



CUADERNOS 20

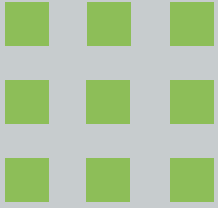
NUEVAS DINÁMICAS TERRITORIALES EN CIUDADES INTERMEDIAS. EL CASO DE HUAMACHUCO, LA LIBERTAD

VIKTOR BENSÚS
ANDRÉS PÉREZ

DEPARTAMENTO
ACADÉMICO DE
ARQUITECTURA



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ



CRÉDITOS

Producción:

© Departamento Académico de Arquitectura
Pontificia Universidad Católica del Perú, 2012
Av. Universitaria N° 1801, San Miguel, Lima 32, Perú.
Teléfono: (511) 626-2000 anexo 4000
Fax: (511) 626-2858
e-mail: dptoarquitectura@pucp.edu.pe

Diseño gráfico:

Sarita Rodríguez O.

Coordinación general:

Isabel Ruiz C.

Diciembre 2014

CUADERNOS

ARQUITECTURA Y CIUDAD

Número 20



NUEVAS DINÁMICAS TERRITORIALES EN CIUDADES INTERMEDIAS. EL CASO DE HUAMACHUCO, LA LIBERTAD

VIKTOR BENSÚS
ANDRÉS PÉREZ

DEPARTAMENTO
ACADÉMICO DE
ARQUITECTURA



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

PRESENTACIÓN

Las ciudades intermedias, tradicionalmente identificadas por aglomerar un número de habitantes menor al medio millón de habitantes o por su estrecha relación con el territorio en el cual se localizan, vienen experimentando transformaciones significativas. En efecto, sus actividades económicas ya no están relacionadas solamente con su entorno territorial. Surge una demanda de servicios y de equipamientos vinculada a inversiones cuyas escalas trascienden la región. Es el caso por ejemplo de la gran minería donde empresas mineras con capitales transnacionales generan enormes impactos indirectos en economías locales. Estos impactos, entre otras dimensiones, se expresan en la configuración de lo urbano, incidiendo en cambios en los sistemas constructivos, adaptaciones o imitaciones de edificaciones localizadas en grandes ciudades o en la forma de expansión del continuo urbano.

En este contexto, el proyecto PIC-Transversal, ha estimado conveniente documentar las dinámicas socioeconómicas que ocurren en las ciudades en las cuales están trabajando desde el año 2012. Estas dinámicas afectan no solamente los rubros productivos, comerciales y de servicios, sino también el valor del suelo urbano y el propio ordenamiento espacial de la ciudad y su entorno. Con el objetivo de entender mejor a Huamachuco como fenómeno urbano, se estableció una alianza con los docentes del curso “Práctica de Campo de Sociología” de la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP, de tal manera que ellos llevaron a cabo un importante trabajo de recolección, procesamiento y análisis de información con sus estudiantes durante el segundo semestre de 2013. Cabe destacar que este objetivo fue compartido por la Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión, que apoyó activamente esta actividad financiando la estadía en Huamachuco del equipo docente y sus estudiantes.

El presente documento da testimonio del notable esfuerzo de sistematización de información llevado a cabo, el cual resulta fundamental como insumo para todo instrumento de planificación que se quiera implementar para orientar el desarrollo de Huamachuco. Viktor Bensús y Andrés Pérez nos ofrecen este aporte, que sirve directamente a las necesidades de la planificación de la provincia de Sánchez Carrión pero que también supone una sugerente propuesta de aproximación metodológica que puede ser utilizada para aproximarse a otros fenómenos urbanos del territorio peruano donde coexisten dinámicas locales con otras de escala mayor.

Pablo Vega Centeno Sara Lafosse
DIRECTOR DEL CIAC

ÍNDICE

Presentación	4
Introducción	7
Agradecimientos	9
1. Definiendo las ciudades intermedias desde una perspectiva territorial	10
2. Breve historia de la ciudad de Huamachuco	15
2.1. La época prehispánica	16
2.2. Huamachuco durante la colonia	17
2.3. La etapa republicana	19
3. Las dinámicas urbanas de la ciudad de Huamachuco	25
3.1. Expansión urbana de la ciudad de Huamachuco	26
3.2. Las nuevas dinámicas económicas dentro de la ciudad	30
3.3. Mercado de suelo e imagen de la ciudad	38
3.4. La situación del espacio público en la ciudad	43
3.5. Principales problemas de la ciudad	47
4. Huamachuco: entre lo urbano y lo rural	49
4.1. Estructura laboral	49
4.2. Temporalidad	50
4.3. Movilidad	51

5. Movilidad territorial	52
5.1. Análisis de Flujo de personas que salen de la ciudad de Huamachuco y motivos	52
5.2. Flujo de bienes	55
6. Percepciones sobre el futuro de la ciudad	60
6.1. Cambios percibidos en los últimos años	60
6.2. ¿Piensan quedarse en la ciudad los habitantes actuales?	61
6.3. ¿Y después de la minería? Alternativas a la minería percibidas por la población	66
7. Conclusiones	67
Bibliografía	70

INTRODUCCIÓN

Gran parte de las investigaciones recientes que tocan el tema de “lo rural” han dejado de entender este concepto en oposición a “lo urbano”, buscando identificar las maneras en que se articulan o constatando que estos límites se vuelven difusos en el mundo de hoy. Partiendo de un enfoque territorial, este trabajo busca indagar sobre las maneras en que una ciudad cumple el rol de “ciudad intermedia”, es decir, articula lo rural con lo urbano a distintas escalas territoriales. Lo que este enfoque permite es observar cómo se conjugan dinámicas típicamente asociadas a actividades rurales y urbanas en ciudades con poblaciones que superan los 10 000 habitantes, pero que no conforman grandes aglomeraciones urbanas, como es el caso de Huamachuco.

La relevancia del tema reside en la creciente importancia que las ciudades intermedias están tomando en el mundo de hoy (Carrión, 2013) y busca enmarcarse en un debate iniciado en el Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad –CIAC de la PUCP por investigadores como Vilela (2007), Vilela y Novoa (2013), Canziani, Revesz y Belaunde (2013) y Vega-Centeno (2007, 2011). Estas ciudades vienen atrayendo parte importante de los flujos migratorios dentro de los países latinoamericanos, en algunos casos llegando a tener tasas de crecimiento poblacional más altas que las grandes metrópolis de la región. Asimismo, se están convirtiendo en ejes de crecimiento y de dinamización de la economía, pero muchas veces mantienen la desigualdad entre su población. En ese sentido, este trabajo es un acercamiento a un caso particular que a partir de sus hallazgos busca alimentar el debate sobre el rol y los retos que presenta el desarrollo de las ciudades intermedias en el Perú.

El presente documento tiene como principal fuente los hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo realizado por estudiantes de sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) del curso “Práctica de Campo”, dictado en el segundo semestre del año 2013. El curso estuvo a cargo del profesor Viktor Bensús y sus asistentes de docencia, los sociólogos Andrés Pérez y Andrés Figallo. El trabajo de campo se realizó en la ciudad de Huamachuco, provincia de Sánchez Carrión, departamento de La Libertad, del 4 al 12 de octubre.

El curso se organizó en base al planteamiento de una investigación cuyos objetivos fueron elaborados en el marco de la investigación y las acciones de integración en el territorio del Proyecto “PIC-Transversal. Asimismo, durante todo el proceso de recojo de información se coordinó con el Centro Provincial de Planeamiento Territorial de la Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión–CEPPLAN, sin cuyo apoyo este trabajo no hubiera sido posible. En ese sentido, se estableció el compromiso del proyecto, de los docentes del curso y de los alumnos por generar información útil para la gestión local y para los actores de la sociedad civil, ayudando a la comprensión de las dinámicas sociales y territoriales que se vienen dando en Huamachuco.

En consecuencia, se plantearon los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo general: Comprender las dinámicas territoriales de Huamachuco en el actual contexto de crecimiento económico.

Objetivo específico 1: Describir el proceso de expansión urbana de la ciudad y la importancia del espacio público en la actual trama urbana.

Objetivo específico 2: Identificar las redes territoriales a partir de los flujos económicos y de personas más importantes que se establecen entre Huamachuco y otros caseríos, distritos, provincias, etc.

Objetivo específico 3: Comprender la relación que se establece entre las dinámicas urbanas y rurales en el distrito.

Objetivo específico 4: Analizar la influencia del sector minero en la economía local.

Objetivo específico 5: Indagar sobre las perspectivas hacia futuro de Huamachuco a través de las expectativas de la población y de los planes de la gestión pública.

Así, en este documento de investigación podrá encontrarse información que permita entender la condición de ciudad intermedia de Huamachuco, a través de su rol en el distrito, en la provincia y en la región. Además se mostrarán los principales cambios que ha experimentado la ciudad al expandirse la ocupación urbana del territorio. También se presenta información sobre el impacto de la actividad minera tanto a mediana y gran escala como de la artesanal. Finalmente, se tratan los problemas relacionados con el tratamiento y abastecimiento del agua así como la percepción de seguridad, temas de interés de los huamachuquinos.

Es importante señalar que, si bien el análisis aquí presentado está en deuda con los trabajos elaborados por los estudiantes del curso, cualquier error u omisión es responsabilidad de los autores. Asimismo, los aciertos y la profundidad de la información son producto del trabajo conjunto del equipo que se conformó.

Los autores

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas e instituciones que colaboraron con esta investigación. En primer lugar, los autores agradecen al grupo de estudiantes de Sociología que recogió la información en la semana de trabajo de campo: Claudia Álvarez, Daniel Soto, Luciana Collada, Guillermo Prieto, Nicolás Bernos, Silvana Prado, Danilo Gago, Alonso Castro, Natalia Bolaños, Kiara Castamán, Pedro Llanos, Isabela Nuñez del Prado, María Fernanda Rodríguez, Karla Olazábal, Isaías León, Alejandra Céspedes, Karem Díaz, Luz Camacho y Kelly Silva. Asimismo, un especial reconocimiento a Andrés Figallo, cuyas reflexiones y análisis también son parte de este trabajo.

Los autores agradecen también el apoyo del proyecto PIC-TRANSVERSAL, desarrollado por el Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad (CIAC) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y a la Especialidad de Sociología de la PUCP. Se envía un especial agradecimiento a la Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión, a cargo de la gestión del señor alcalde Luis Alberto Rebaza, y a Oscar Fuentes y Alexis Rebaza, encargados del Centro Provincial de Planeamiento Territorial (CEPPLAN) de dicha Municipalidad, quienes en todo momento nos brindaron su apoyo logístico y la información de caso; siempre con la mejor disposición y entrega.

1. DEFINIENDO LAS CIUDADES INTERMEDIAS DESDE UNA PERSPECTIVA TERRITORIAL

Para comprender qué se entiende por ciudad intermedia es necesario primero definir a la ciudad. Para Mumford (1938, p.3), por ejemplo, la ciudad es el “punto de máxima concentración del poder y cultura de una comunidad”. Partiendo de esa definición algo general, Kostof (1993, pp. 37-40) identifica nueve características propias de la ciudad: i) densidad importante de habitantes; ii) existen siempre ligadas a otras ciudades, conformando un sistema urbano jerárquico; iii) tienen un territorio delimitado simbólicamente o materialmente, explicitando quiénes pertenecen y quiénes no a ella; iv) sostienen una compleja división del trabajo y la riqueza está distribuida inequitativamente entre sus residentes; v) son espacios favorecidos por recursos e ingresos; vi) tienen una realidad jurídica expresada en títulos de propiedad; vii) tienen un vínculo estrecho con su entorno rural, el cual provee bienes para el consumo y al cual provee de protección; viii) están marcadas por una definición monumental expresada en edificios que le dan escala y que sirven de referencia para los habitantes; finalmente, ix) las ciudades son lugares hechos de gente y edificios.

Algunos de estos puntos fueron mencionados antes por el sociólogo alemán Max Weber, para quien la característica principal de las ciudades consistía en ser asentamientos en los cuales la población satisface sus necesidades a partir de productos de la actividad industrial y de intensos intercambios comerciales, y en los que existe una compleja división del trabajo (Weber, 1964, pp. 938-939). Es decir, los requerimientos cotidianos de los habitantes de una ciudad son satisfechos en el mercado local a través de, en su mayoría, objetos producidos para ser vendidos. En otras palabras, la ciudad era entendida como lo opuesto al campo pues su economía no se basa en la agricultura ni en la producción para autoconsumo, asociados típicamente a los asentamientos rurales. Ahora bien, Weber reconocía también que algunas características usuales de las ciudades –pero insuficientes para su definición– estaban vinculadas con su gran tamaño poblacional y con su naturaleza jurídica, es decir, que sean definidas como tales. Otra dimensión que Weber identificaba como relevante era el que las ciudades están asociadas al control administrativo de un territorio; en otras palabras, existe una dimensión política propia de las ciudades, vinculada a la gestión del territorio.

Si bien la definición de Weber ponía énfasis en la distinción entre campo y ciudad, esto no implica que el autor sugiera que no tienen ningún tipo de relación; por el contrario, identificaba la existencia de bienes agrícolas producidos para abastecer a las ciudades. Este vínculo ha sido resaltado por autores como Kostof (1993, p. 40) quien sostiene que la ciudad debe ser entendida como un continuum urbano-rural. Esta relación entre dos tipos de áreas reconocidas como distintas ha sido afinada en las últimas décadas a través de los estudios territoriales, en los cuales lo que interesa no es tanto definir qué es urbano y qué rural –este último casi siempre entendido como residual del primero–, sino entender las distintas dinámicas que se llevan a cabo en un territorio, lo cual incluye los flujos de intercambio entre las ciudades y su hinterland.

El concepto de territorio suele vincularse al medio físico o natural de un espacio determinado. Sin embargo, para disciplinas como la geografía o, más precisamente, geopolítica, el concepto ha sido asociado a la soberanía de los Estados-Nacionales sobre un determinado espacio (Schneider y Peyré, 2006; Reyes y Córdova, 2010). El concepto de territorio ha sido retomado por distintos autores en las últimas décadas, cuando era más común el empleo del concepto de región. Este último concepto hacía referencia a elementos sociales, políticos, culturales y físicos en un espacio determinado que abarca o agrupa dentro de sí subdivisiones (Reyes y Córdova, 2010).

Por su parte, la concepción tradicional del territorio –asociada a la soberanía estatal- fue debatida y reformulada a partir de la década de 1970, en especial a partir de los trabajos de Gottman (1973) y Raffestin (1993). Lo que estos dos autores aportan para la actualización del concepto reside en la inclusión de variables como el poder, la cultura y la historia vinculados a un espacio determinado y a la construcción de identidades. En ese sentido, el territorio puede entenderse como la manifestación del vínculo entre un sistema social y un sistema natural en un espacio determinado; esta relación está definida como un proceso que incluye tipos de ocupación y transformación de recursos en base a relaciones sociales de poder disímiles y que determinan la construcción de una historia y cultura comunes (Schneider y Peyré, 2006; Reyes y Córdova, 2010).

En consecuencia, el concepto de territorio y la identificación de un territorio específico permiten superar la dicotomía urbano-rural, incluso la que presentaban las definiciones que hacían hincapié en su vínculo (como dos entidades distintas). En otras palabras, el territorio es el resultado de sistemas que implican la interacción entre áreas urbanizadas y otras tradicionalmente consideradas como rurales. Ahora bien, como señalan Schneider y Peyré (2006, p.13) existe una diferencia importante entre el uso conceptual e instrumental del territorio; este último está usualmente asociado a una perspectiva de desarrollo, la cual consiste en un enfoque sobre cómo tratar fenómenos y procesos que suceden en un espacio específico determinado cultural o físicamente. Esto último es lo que suele llamarse enfoque o perspectiva territorial.

Ahora bien, la definición de ciudades intermedias que establecen organismos internacionales como UNFPA (2007) y UNESCO (1999) parte de la identificación de rangos de tamaños poblacionales. En su informe “Estado de la población mundial” del 2007, UNFPA señalaba que la mitad de la población mundial vivía en ciudades de menos de 500 000 habitantes, a las que categorizaba como pequeñas. Asimismo, dicho informe señala que las ventajas tradicionales de las zonas urbanas van desapareciendo frente a áreas rurales, las cuales cada vez cuentan con más servicios o con mejor conexión a ciudades que se los brindan. Por su parte, UNESCO

delimita las ciudades intermedias como aquellas cuya población se encuentra entre los 20 000 y 2 000 000 de habitantes, y cuya importancia funcional reside en la influencia que ejerce sobre el territorio inmediato con el cual se relaciona y “en los flujos que genera hacia el exterior” (UNESCO, 1999, p. 43)

En lo que respecta a las definiciones usuales de ciudad intermedia que utilizan las instituciones públicas nacionales, estas se basan en aspectos demográficos y no abarcan las distintas dimensiones que se han mencionado. Las definiciones basadas en el tamaño poblacional suelen encontrarse en los documentos de gestión o tipologías oficiales de entidades estatales.

En Perú, ejemplo de esto son las definiciones que brinda el Instituto Nacional de Estadística e Informática –INEI y el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento -MVCS. El INEI llama “ciudades de mediano tamaño” a las que albergan entre 20 000 y 100 000 habitantes. Por otro lado, el MVCS tiene dos definiciones de ciudad intermedia, la primera se encuentra en los Lineamientos de política de desarrollo urbano (MVCS, 2006) en la que se define a las ciudades intermedias como las que albergan entre 20 000 y 500 000 habitantes; la segunda definición se encuentra en el Manual para la elaboración de planes de desarrollo urbano (MVCS, 2008), donde se expresa que son ciudades con tendencia a conformar áreas metropolitanas con poblaciones entre 100 000 y 250 000 habitantes. Pero, ¿en qué momento comienzan a desdibujarse los límites entre lo urbano y lo rural? De acuerdo con Vergara (2000), en centros poblados con una población mayor a 10 000 habitantes es posible encontrar una mayor diversificación de actividades de servicios e/o instalaciones industriales.

Si bien el tamaño poblacional puede ser un referente, para este trabajo son otros los elementos que han sido priorizados para la definición de qué es una ciudad intermedia. En principio, para esta investigación se entiende a la ciudad intermedia como aquella que sirve de intermediaria entre la ruralidad y la urbanidad (Carrión, 2013, p. 22) como consecuencia de que los límites entre esas dos dimensiones socioespaciales son cada vez más difusos producto de cambios estructurales en las últimas décadas (Schejtman, 2013). Así, autores como Schejtman (2013) y Kobrich y Dirven (2007) identifican cambios importantes en los patrones típicos asociados al campo, a saber, existe un creciente porcentaje de empleo rural no agrícola (ERNA) y de empleo agrícola con residencia en aglomeraciones urbanas. Estos fenómenos están asociados, en Latinoamérica, a los Programas de Ajuste Estructural –PAE y a procesos de descentralización económica y política que iniciaron en la década de 1980 (Carrión, 2013). Asimismo, en las últimas décadas el crecimiento por inmigración de las grandes ciudades latinoamericanas se ha desacelerado y ha aumentado en aglomeraciones urbanas de menor tamaño.

En otras palabras, los cambios estructurales implicaron tanto mayor apertura como fomento de la inversión privada, facilitado la conexión de ciudades de pequeña y mediana escala a redes económicas nacionales y globales. Al mismo tiempo, los procesos de descentralización iniciados en la región han supuesto el incremento de la importancia y la carga burocrática de ciudades que generan con su entorno rural una doble relación de atracción e irradiación de servicios (Carrión, 2013). Como consecuencia, se establecen redes territoriales que permiten la articulación de la ciudad con su entorno rural y con otras ciudades menores, tanto por la provisión de servicios administrativos, de educación o salud, como por el fuerte intercambio comercial y laboral entre los poblados articulados a la red. Se entiende, entonces, que la conectividad es un concepto que cobra relevancia, pues su eficiencia implicará beneficios para la articulación en la red. De la misma manera, la ubicación en el territorio influye en su función y en el rol que la ciudad intermedia cumple a distintas escalas territoriales (Bolay y Rabinovich, 2004, p. 410).

Los procesos actuales de globalización han favorecido la expansión de los mercados mundiales estableciendo redes de flujos comerciales en los que las ciudades funcionan como nodos, resaltando la importancia que conservan las ciudades y territorios en un mundo globalizado (Sassen, 2000). Según Damonte (2011), estos procesos de expansión capitalista supusieron la integración de territorios y sus recursos al mercado mundial, incluyendo territorios indígenas y de comunidades campesinas. En otras palabras, la articulación de territorios a escala global no se circunscribe a las grandes ciudades sino al conjunto de aglomeraciones humanas de diferente escala o tamaño.

Es por ello que fenómenos como la ocupación informal de suelo surgen también en centros urbanos pequeños o inclusive en áreas rurales. Sobre el uso del concepto de informalidad es necesario precisar que, siguiendo a Roy (2005, p. 148), se entenderá la informalidad no como un sector de la economía sino como un modo de urbanizar, es decir, al hablar de informalidad urbana se hace referencia a una lógica organizativa con un sistema de normas particulares. En este sentido, la informalidad no sería un sector aparte sino una serie de transacciones que conectan economías y espacios distintos entre sí. Asimismo, es importante precisar que la informalidad no es simplemente la exclusión de un mercado formal-global, sino el resultado de un conjunto de relaciones de poder desiguales y que responde a grados de exclusión social y económica. En consecuencia, se tiene en cuenta la heterogeneidad del fenómeno de la informalidad y su interrelación con el mercado formal y se reconoce la importancia del Estado no sólo como proveedor de servicios, sino como la entidad que, en última instancia, define qué es lo “formal” y lo “informal” y que, además, puede establecer las excepciones que serán toleradas (Roy, 2005).

En un estudio sobre ciudades intermedias en Latinoamérica, Bolay y Rabinovich (2004, pp. 410-412) propusieron ocho dimensiones y tres escalas de análisis útiles para establecer tipologías y características propias de éstas. Las dimensiones de análisis son la demográfica, la económica, la política e institucional, los aspectos sociales, los culturales, los servicios y equipamientos, el ambiente natural y construido, y la gestión del territorio. Y, estas dimensiones se pueden observar a tres escalas: i) local-regional; ii) nacional; y iii) internacional.

En resumen, las ciudades intermedias son aglomeraciones no metropolitanas con estrecho vínculo, a partir de la concentración e irradiación de bienes y servicios, con su entorno rural y con ciudades menores cercanas. Así, las ciudades intermedias suponen interconexiones, redes territoriales, que permiten articular centros medianos y menores así como población en áreas rurales. Asimismo, las ciudades intermedias se vinculan con ciudades de mayor tamaño y, a raíz de la expansión de mercados financieros, se articulan a redes económicas globales. Este tipo de ciudades viene atrayendo importantes flujos migratorios que implican su expansión, la complejización del tejido social y nuevas dinámicas económicas, incluidos mercados de suelo formal e informal importantes.

Haciendo uso de estas variables es que se desarrolló el presente estudio tomando a Huamachuco como un caso de ciudad intermedia en la región norandina del Perú. En él se busca indagar sobre el rol de Huamachuco como ciudad y los principales cambios que se vienen dando en un contexto de crecimiento económico producto de la intensificación de la explotación minera en los alrededores de la ciudad y en ciudades cercanas de menor envergadura, y cómo este fenómeno se vincula con otros como la intensa inmigración que recibe Huamachuco desde hace algunas décadas y la concentración e irradiación de servicios hacia su hinterland.

2. BREVE HISTORIA DE LA CIUDAD DE HUAMACHUCO

La ciudad de Huamachuco es la capital del distrito del mismo nombre y, además, es sede de gobierno de la Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión. La ciudad se localiza en la vertiente oriental de los Andes norperuanos, zona perteneciente a la cuenca alta del Río Marañón. Específicamente, la ciudad está emplazada en una pequeña hondonada de unos 3 kilómetros de largo en la margen derecha del valle del Río Grande, donde confluye con una pequeña quebrada conocida como Río Chiquito, a una altitud entre 3150 y 3200 m.s.n.m. El sector presenta un relieve suave y ondulado, la zona central de la ciudad está en una parte plana rodeada por cerros de altitudes entre 3300 y 3600 m.s.n.m. como el cerro Sazón y el cerro El Toro. Perteneció a la región natural quechua, caracterizada por poseer un clima seco y templado, con notables cambios de temperatura entre el día y la noche o el sol y la sombra. Las características físicas de esta región natural limitan el cultivo de algunos productos como frutas y algunas hortalizas que deben ser llevadas desde otras zonas. En cuanto a la vegetación, destaca la presencia del eucalipto, la cual es una especie introducida y de interés económico por su madera y rápido crecimiento. Entre la flora natural, predominan especies arbustivas y herbáceas. Mientras que entre los cultivos se encuentran especies típicas de este piso altitudinal como quinua, kiwicha, papa, maíz y arracacha.



MAPA 1.

Ubicación de Huamachuco.

Elaboración:

S. Rodríguez, 2014

2.1. LA ÉPOCA PREHISPÁNICA

De acuerdo con Yamamoto (2009), el Periodo Inicial de ocupaciones prehispánicas en Huamachuco data del 1800 a.c., aproximadamente. A este periodo se le conoce como Mamorco. Las ocupaciones prehispánicas se extienden hasta el horizonte tardío, coincidiendo con el periodo Inca y al que algunos autores han llamado periodo Sazón en la zona de Huamachuco (Yamamoto, 2009, p.19). Durante las diversas etapas de ocupación de este territorio las relaciones e intercambios con pueblos asentados en otras zonas fueron variando en intensidad.

De acuerdo con Topic y Topic (1985), en el Horizonte Medio se pueden identificar cuatro fases que son Purpucala, Huamachuco Temprano, Amaru y Huamachuco Tardío. En la fase Purpucala (200 a.C. a 300 d.C.), los asentamientos se encontraban principalmente en la parte baja de la región natural jalca, donde era posible el pastoreo y la agricultura. Durante este periodo los habitantes de la zona mantenían relaciones con grupos asentados en lo que hoy se conoce como Cajamarca.

La fase Huamachuco Temprano (300 a 800 d.C.) tuvo como característica la alta concentración de habitantes en pocos sitios específicos. De estas concentraciones destacan las que albergan algunos de los restos arqueológicos que son considerados más importantes para los huamachuquinos. A saber, Marcahuamachuco, Cerró Sazón y Cerro Amaru, siendo el primero el más grande y mejor conservado. Estos tres lugares se encuentran en zonas elevadas que permiten apreciar el valle del Río Grande y rodean el territorio de la actual ciudad de Huamachuco. Según Topic y Topic (1985), en esta etapa se comienza a intensificar la influencia de Huamachuco en otras zonas de la región.

En la fase Amaru (600 a 800d.C.) se distinguió una gran influencia de la cultura Wari, que se evidencia por los restos encontrados en la zona del Cerro Amaru. Ahora bien, lo importante de esta etapa es la relevancia de un sitio como Wiracochapampa, donde se ubica uno de los sitios arqueológicos de mayor potencial de la región. Lo que sugieren Topic y Topic (1985, p. 37) es que Wiracochapampa fue un centro administrativo de un territorio que comprendía desde Cajamarca hasta el Callejón de Huaylas bajo la influencia Wari; la importancia de Huamachuco pudo estar relacionada con su mayor influencia en la zona y la relevancia que cobraron lugares como Marcahuamachuco. Finalmente, en la fase Huamachuco Tardío (800 a 1000 d.C.) la influencia de Huamachuco en otras zonas fue decayendo, manteniendo vínculos importantes hacia el oeste, pero reduciendo el intercambio con el norte y con Cajamarca (Topic y Topic, 1985, p.46).

Hacia la mitad del Siglo XV se inició un periodo de influencia Inca. En este periodo se construyó una enorme cancha o explanada, sobre la cual se erigió la actual plaza de armas de la ciudad (Elias, 2012). Asimismo, la conexión de Huamachuco con otras zonas se acentuó gracias a la ruta Qhapac Ñam o Camino Inca. Además de su articulación al Camino Inca, Huamachuco fue un eje de control para territorios aledaños, lo que le permitió afirmar su rol administrativo en la región. A lo largo del primer siglo de existencia republicana del Perú, Huamachuco sufrió nuevas divisiones territoriales que no menguaron su importancia como centro administrativo.

2.2. HUAMACHUCO DURANTE LA COLONIA

Durante la etapa colonial Huamachuco fue centro administrativo del corregimiento del mismo nombre. La ciudad colonial de San Agustín de Huamachuco fue fundada en 1553 por una misión de padres agustinos. En un principio formó parte del corregimiento de Cajamarca y, como repartimiento de dicho corregimiento, abarcó las actuales provincias de Otuzco, Santiago de Chuco, Cajabamba, Pataz y Sánchez Carrión (Elias, 2012; Espinoza, 1971). Durante este periodo, las principales actividades productivas estuvieron vinculadas a una desarrollada industria textil que abastecía a Lima, sobre todo. La agricultura estaba muy atrasada (además de las dificultades propias de las características físicas de la zona) pero existía una explotación minera de oro y plata de mediana escala. En el Siglo XVII se produjo la primera división política del territorio de que comprendía Huamachuco mediante la separación de las haciendas de Huacapongo, Tomabal y el pueblo de Simbal, que pasaron a formar parte de la provincia de Trujillo.

Sin embargo, la escisión más importante durante este periodo fue la escisión de Huamachuco del corregimiento de Cajamarca en 1759. Espinoza (1971) sostiene que hubo razones mediatas e inmediatas para dicha decisión. Las causas mediatas tienen que ver con la dificultad para gobernar un territorio tan extenso, en especial porque los abusos contra los indígenas –en especial en los obrajes- habían motivado conflictos sociales. El motín más relevante previo a la división ocurrió en Usquil en 1752 y alertó a las autoridades de la época sobre las complicaciones que suponía el recorrer largas distancias para atender situaciones conflictivas como estas. La causa inmediata fue la sublevación en Huamachuco de indígenas y mestizos en 1758 en protesta por el injusto e irregular empadronamiento tributario.

En resumen, durante la etapa colonial Huamachuco fue un centro importante de control territorial, primero, del sur del corregimiento de Cajamarca y, luego, del Corregimiento de Huamachuco. Es importante notar que haya sido Huamachuco el lugar elegido por las autoridades coloniales para ser el centro administrativo del nuevo corregimiento. Lo que esta decisión hace suponer es la importancia

de Huamachuco responde a su ubicación estratégica dentro del territorio que comprendía el corregimiento homónimo. A esto se suma el desarrollo de la industria textil en la zona, la cual competía con los productos textiles cajamarquinos.



MAPA 2.

Mapa de la Provincia de Huamachuco en el Siglo XVIII. Obrajes y haciendas.

Fuente:

Castro de Trelles (2013).

2.3. LA ETAPA REPUBLICANA

En el año de 1854 el término de Cajabamba pasa a formar parte de la provincia de Cajabamba la cual, por pedido de sus habitantes, fue anexada al Departamento de Cajamarca; como consecuencia, la provincia de Huamachuco perdió alrededor de 2 000 km² de territorio (Espinoza, 1971, p. 85). A esta división le siguió la constitución de la nueva provincia de Otuzco tras la secesión de Usquil, Otuzco, La Lucma y Sinsicap. Esta segunda separación significó la pérdida de 3 182,2 km² del territorio que comprendía el antiguo corregimiento de Huamachuco. Una tercera división se produjo en 1900 cuando se constituyó la provincia de Santiago de Chuco, que supuso una nueva pérdida importante de territorio, aproximadamente 2 781,31 km² (Espinoza, 1971).

En resumen, en un primer momento, la fundación del territorio que los colonizadores llamaron Huamachuco se hizo sobre las base de asentamientos y ocupaciones indígenas. También llama la atención cómo el Corregimiento de Huamachuco, de importante extensión, fue perdiendo territorio por razones políticas, administrativas y económicas (algunas divisiones respondieron al interés de recaudar más tributos). Otro detalle interesante es que muchos de los lugares donde se ubicaron obrajes y haciendas han pasado a ser pueblos o caseríos en la actualidad. Finalmente, en 1976 la provincia tomó el nombre de Sánchez Carrión –en honor al héroe asociado a la historia de la ciudad- y dejó de llamarse Huamachuco.

Esta rápida revisión de las transformaciones que sufrió el territorio que actualmente se conoce como Huamachuco permite identificar cómo la historia de las ocupaciones y decisiones políticas ha ido transformándolo y, a través de estos cambios, resalta la continuidad de la ciudad como eje administrativo territorial, en especial a partir de la colonia y durante la república. Es en estos últimos periodos en los que se hacen más relevantes las motivaciones de control y de acceso a recaudación de tributos como motivo de las constantes escisiones.

Huamachuco en el Siglo XX: la atracción de la ciudad intermedia

En un reciente artículo, Elías (2012) sostiene que, durante la primera parte del Siglo XX, la ciudad de Huamachuco, al igual que otras capitales provinciales de tamaño similar, se caracterizó por cumplir labores político-administrativas, más que por el desarrollo de una economía dinámica. Esto se debía principalmente al predominante sistema latifundista y a la centralización de funciones y flujos económicos en la Costa, en especial en las capitales departamentales. Este aparente relegamiento habría comenzado a desdibujarse a partir de ciertos eventos de escala nacional y local. El primero de estos procesos fue la Reforma Agraria, la que, en palabras de Elías (2012, p. 25), fue importante para la “modernización de mercados de las relaciones de intercambio”.

GRÁFICO 1.

Crecimiento poblacional del distrito de Huamachuco según censos y proyección al 2013.

Fuente:

INEI. Elaboración propia.

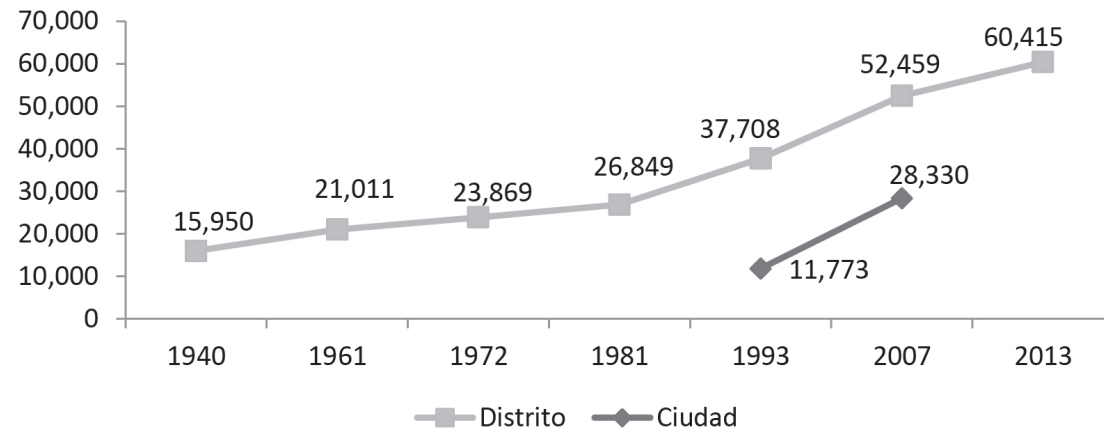
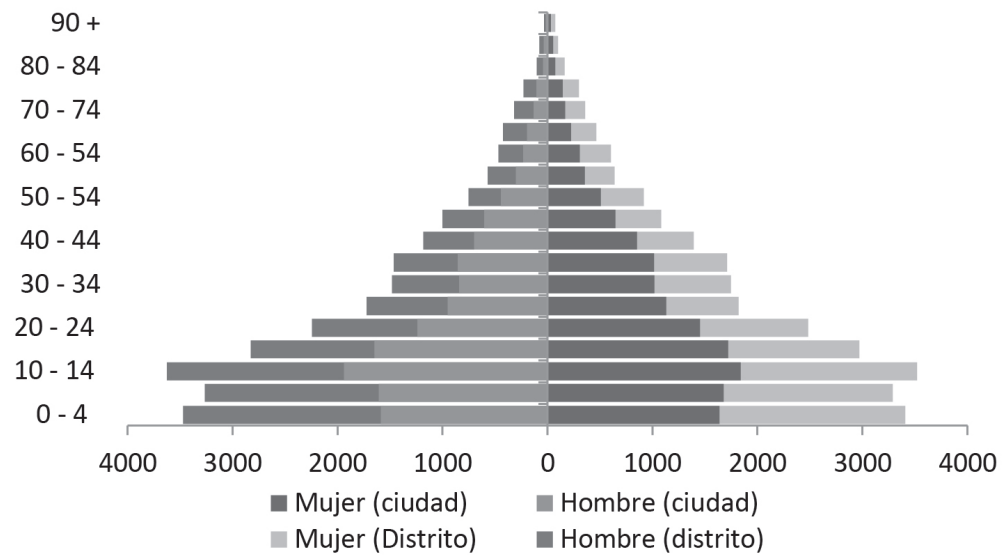


GRÁFICO 2.

Pirámide poblacional del distrito y la ciudad de Huamachuco, 2007.

Fuente:

INEI. Elaboración propia.



Ahora bien, según este mismo autor son dos eventos los que dinamizaron la migración hacia la ciudad de Huamachuco: el conflicto armado interno que aquejaba, en especial, el entorno rural de la ciudad y la intensificación de la explotación minera durante la primera década del siglo XXI.

La información censal presentada en el gráfico 1 permite apreciar que a partir de la década de 1980 se inicia la aceleración del crecimiento poblacional del distrito de Huamachuco. Esto se ve expresado en la tasa de crecimiento poblacional en los tres últimos censos, a saber, 1.7; 2.6; y 2.4 (INEI, 2007).

De acuerdo al Cuadro 1, durante el periodo 1981-1993 el crecimiento poblacional alcanzaba su punto más alto, situación que se redujo mínimamente en el último periodo intercensal. Estos datos parecerían comprobar la hipótesis de Elias, según quien fue a partir de la década de 1980 y a raíz del conflicto armado que la población del distrito de Huamachuco crece de manera más intensa. Actualmente, cerca del 54% de la población del distrito vive en la ciudad de Huamachuco. De esta población, la mayoría (52,54%) son mujeres y el grupo etario más amplio lo constituyen los menores de 15 años. Entonces, de un lado se confirma una aceleración del crecimiento en la década en que inició el conflicto armado interno y, de otro lado, se encuentra que la población joven es la mayoritaria en la ciudad.

Esto llevó a la pregunta sobre la procedencia de los huamachuquinos y los motivos de migración de quienes no nacieron en el distrito (gráficos 3 y 4).

El gráfico 3 indica que poco menos del 45% de los actuales habitantes de la ciudad de Huamachuco nació fuera del distrito, ya sea en la provincia de Sánchez Carrión o fuera de ella. Es importante resaltar que, si bien el gráfico no lo muestra, dentro de la población

CUADRO 1.
 Tasa de Crecimiento intercensal.
 Fuente:
 INEI. Elaboración propia.

	1972-1981	1981-1993	1993-2007
Perú	2,6	2	1,6
La Libertad	2,5	2,2	1,7
Sanchez Carrión	--	2,1	1,6
Huamachuco	1,7	2,6	2,4

Fuente: INEI. Elaboración propia.

que mencionó haber nacido en el distrito, no todos lo hicieron en la ciudad de Huamachuco, sino que varios nacieron en los centros poblados rurales del mismo. En ese sentido, cuando se le preguntó a quienes no habían nacido en la ciudad los motivos por los cuáles decidieron vivir en ella, las principales razones dadas fueron la búsqueda de mejor educación, las oportunidades laborales y los motivos familiares o de pareja (gráfico 4).

GRÁFICO 3.

Lugar de nacimiento del encuestado.

Fuente:

Encuesta PUCP 2013.

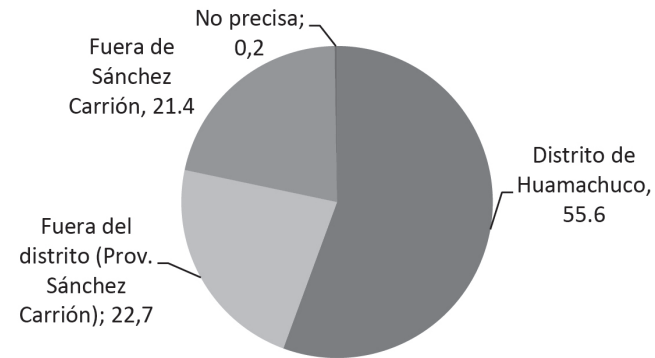
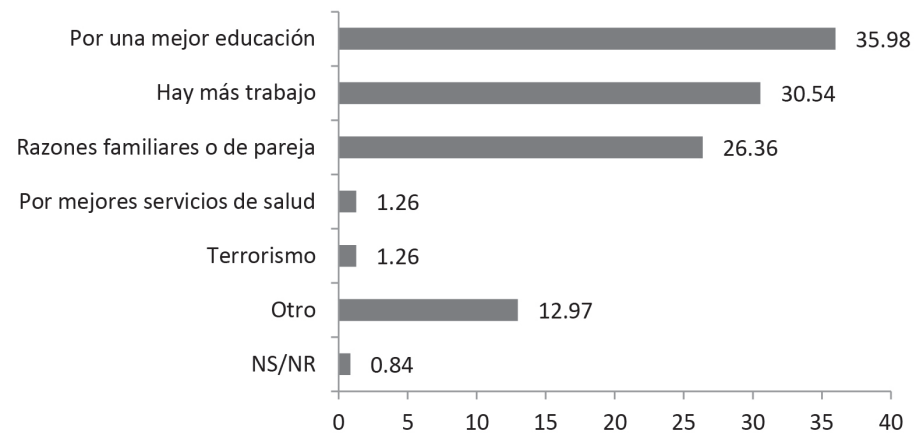


GRÁFICO 4.

Razones por las cuales decidió vivir en la ciudad de Huamachuco (%).

Fuente:

Encuesta PUCP 2013.



Esta información confirma que gran parte de la población adulta de la ciudad o no nació en el distrito o migró de un área rural próxima a la ciudad. La concentración de servicios educativos así como las oportunidades laborales han sido los motivos principales de atracción. Sin embargo, llama la atención que el tercer motivo sean razones familiares o de pareja, lo cual da cuenta de la importancia de las redes familiares como motivo de asentamiento en la ciudad. Otro elemento que llama la atención es que muy pocos encuestados señalaron como motivo de su llegada a la ciudad al conflicto armado interno (terrorismo en la encuesta) pero, Bernos et al. (2013) recogieron testimonios, mediante entrevistas a vecinos de la ciudad, sobre que en la década de 1980 este sí fue un motivo importante de migración. Esta aparente contradicción podría no ser tal si es que se piensa que el conflicto en zonas rurales empeoró el ya precario acceso a educación de calidad y a oportunidades laborales en dichas zonas. Asimismo, Bernos et al. (2013) identificaron que la explotación minera informal que se inició en la década de 1980 fue otro importante motivo de atracción. Esto sugiere relativizar la relevancia del conflicto armado interno como motivo principal de migración hacia Huamachuco, relación que requiere una mayor investigación.

Si bien la concentración de servicios educativos sigue siendo uno de los principales motivos de atracción de migrantes a la ciudad de Huamachuco, las oportunidades laborales se han incrementado en la última década, no sólo en el sector público sino sobre todo en el privado. Esto se debe a una creciente dinamización de la economía a distintas escalas, dentro de las que resalta la inversión internacional y los flujos económicos y de personas vinculados a la explotación minera a mediana y gran escala. Un referente claro de la importancia de la actividad minera formal es el porcentaje que representa el canon minero dentro del presupuesto del distrito (gráfico 5). Entre 2008 y 2013 el canon minero cubrió el 50% o más del presupuesto total, salvo el año 2010 cuando representó el 41,54%. El Presupuesto Institucional Modificado –PIM con el que contó la gestión local en el intervalo analizado fue de poco más de 41 millones de Nuevos Soles en 2008 a cerca de 95 millones de Nuevos Soles en el 2013; el año con el menor presupuesto fue el 2010, con casi 22 millones, y el año con mayor presupuesto fue el 2012, cuando Huamachuco contó con un PIM de 109.6 millones de Nuevos Soles. Entre los principales efectos del aumento del presupuesto está la inversión en infraestructura que ha venido realizando el gobierno distrital- provincial¹, especialmente para la culminación del asfaltado de la carretera que une a Huamachuco con Trujillo y que atraviesa también a las provincias de Otuzco y Santiago de Chuco.

¹ La Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión y la del distrito de Huamachuco están a cargo del mismo alcalde y funcionarios. Es decir, la gestión pública tiene alcance local y provincial.

Para aproximarnos al impacto urbano de la minería se tomaron en cuenta las dos empresas mineras que tienen mayor influencia en la ciudad de Huamachuco, a saber, La Arena S.A. y Minera Barrick Misquichilca S.A., con los proyectos La Arena y Lagunas Norte, respectivamente. La Arena opera en el centro poblado La Arena, en el distrito de Huamachuco, mientras que Barrick Misquichilca lo hace en el distrito de Quiruvilca, en la provincia de Santiago de Chuco. A pesar de la distancia que las separa de la ciudad, mantienen vínculos económicos importantes con la misma, los cuales se explicarán más adelante.

Ambas empresas son firmas cuyo capital es principalmente de origen canadiense. Las actividades de la primera son calificadas como mediana minería y las de la última como gran minería. Oficialmente, Barrick inició sus actividades en Julio del 2005 y La Arena en Marzo del 2011; sin embargo, los proyectos de exploración previos ya habían atraído la atención de la población de la ciudad de Huamachuco y de centros poblados aledaños. Una parte significativa de estas personas se hizo acreedora de préstamos para invertir en negocios cuyo público objetivo serían los trabajadores de las minas y de las demás actividades que se esperaba dinamizaran a partir de la actividad minera.

La revisión hecha hasta aquí permite destacar dos aspectos importantes de Huamachuco, en tanto ciudad intermedia. El primero es que ha permitido identificar su rol de articulador territorial a través de la concentración e irradiación de servicios y bienes, en especial a

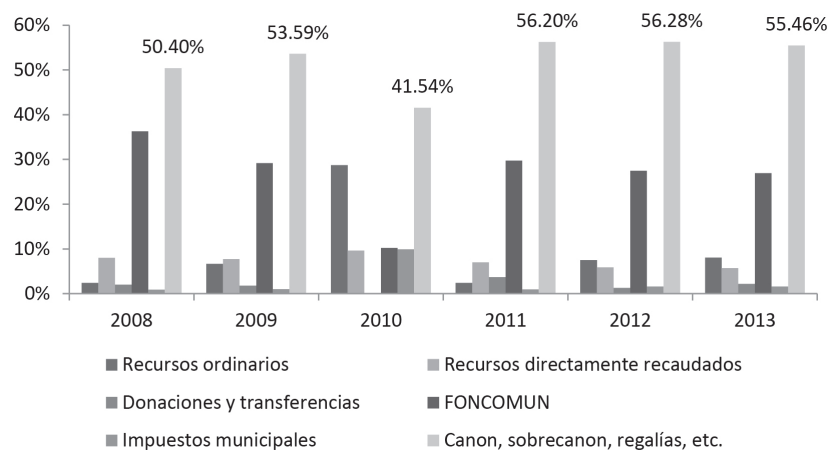


GRÁFICO 5.

Huamachuco: Presupuesto Institucional Modificado (PIM) por fuente de financiamiento. 2008-2013 (%).

Fuente:

MEF. Elaboración propia.

partir de la fundación colonial de esta. El otro hallazgo importante es el de la aceleración del crecimiento poblacional de Huamachuco a partir de la década de 1980, en especial a causa de la atracción que genera la concentración de servicios, oportunidades laborales y la posibilidad de mantener lazos familiares. Si bien estos siguen siendo motivos importantes de atracción y permiten entender las dinámicas territoriales de irradiación y concentración territoriales de servicios y bienes, a partir de la década de 2000 la relevancia de la actividad minera ha generado nuevas dinámicas.

En principio, es importante vincular el inicio de las operaciones extractivas con el proceso de descentralización que inició el Estado Perú en la misma década. Así se puede comprender la relevancia que tiene el aumento del financiamiento para la ciudad a través del canon minero y las responsabilidades en cuanto a planeamiento y gestión del territorio. Estos dos elementos son los que dan pie a entender cómo distintas escalas territoriales se articulan teniendo como eje a la ciudad de Huamachuco, donde encontramos flujos globales asociados a la inversión en extracción de minerales, y flujos de personas y bienes a escalas nacional, regional y local, por poner algunos ejemplos.

3. LAS DINÁMICAS URBANAS DE LA CIUDAD DE HUAMACHUCO

La llegada de la minería a mediana y gran escala ha implicado cambios importantes en la ciudad de Huamachuco. A través del análisis de ciertas dinámicas urbanas como la expansión de la ciudad, los cambios en usos y la morfología de las construcciones y el uso del espacio público se busca comprender cómo se vinculan los fenómenos socioeconómicos con los espaciales en una ciudad intermedia. Es decir, a continuación se analizan los efectos locales de actividades económicas y productivas de escala global.

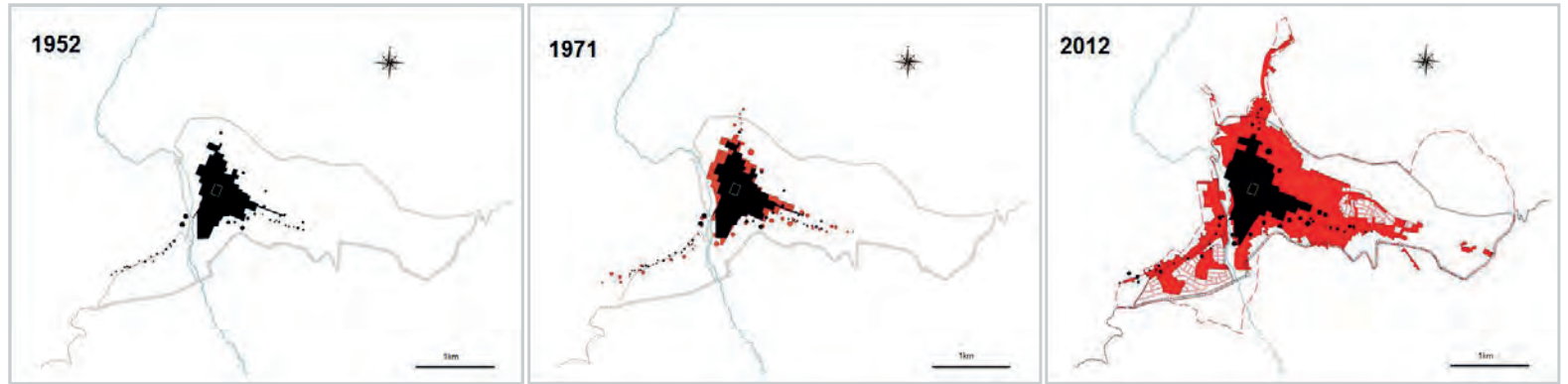
3.1. EXPANSIÓN URBANA DE LA CIUDAD DE HUAMACHUCO

En el espacio que comprende el distrito de Huamachuco se encuentran distintos centros poblados con viviendas dispersas o relativamente concentradas, que reciben la denominación oficial de área rural; asimismo, se ubica asentamiento con una importante concentración de viviendas y con una población cercana a los 30 000 habitantes que es la ciudad de Huamachuco. A través del análisis de fotos aéreas e imágenes satelitales, se pudo identificar el proceso de expansión del espacio urbano de la ciudad entre los años 1952 y 2012.

En 1952 la ciudad abarcaba un total de 49,3 hectáreas urbanizadas y, cerca de veinte años después, había experimentado una expansión de dieciocho hectáreas, aproximadamente. Es decir, en 1971 el área total de la ciudad era de cerca de 67,3 hectáreas. Esta expansión siguió una lógica, sobre todo, concentrada. En otras palabras, las nuevas ocupaciones se encontraban articuladas a la ciudad, salvo algunas pocas áreas en las que las ocupaciones no formaban parte del continuum urbano. Entre estos dos años, el crecimiento más importante se dio en la parte norte de la ciudad, principalmente hacia el noroeste.

Por falta de fuentes que permitan identificar cuál fue el cambio en un intervalo similar al anterior, se tuvo que recurrir a la comparación de la ocupación en 1971 con la registrada en el 2012, es decir, casi cuarenta años después. En estos cuarenta años la expansión fue vertiginosa, implicando una ocupación de entre tres y cuatro veces el número de hectáreas que representaba la ciudad en 1971. Los fenómenos que explican este cambio ya han sido mencionados: un importante crecimiento migratorio de la población a causa de la concentración de servicios educativos y oportunidades laborales en la ciudad. Ahora bien, es importante señalar que en las entrevistas a habitantes que llevan varias décadas viviendo en la ciudad, ellos identificaron que las décadas de mayor recepción de migrantes fueron 1980 y 2000, sin embargo la tasa de crecimiento entre 1993 y 2007 sugiere cambios importantes que sobrepasan la tasa nacional, provincial y regional. Asimismo, los entrevistados señalaron que en la década de 1980 una buena parte de los habitantes oriundos de la ciudad migraron hacia ciudades de la costa por temor a la expansión de la violencia política; mientras que 1990 es la década en que la ciudad se establece como nodo de concentración de servicios y comercial, atrayendo flujos itinerantes de personas del campo que van a comercializar los fines de semana y otros que buscan establecer su vivienda y abrir negocios (Bernos et al., 2013, p. 15).

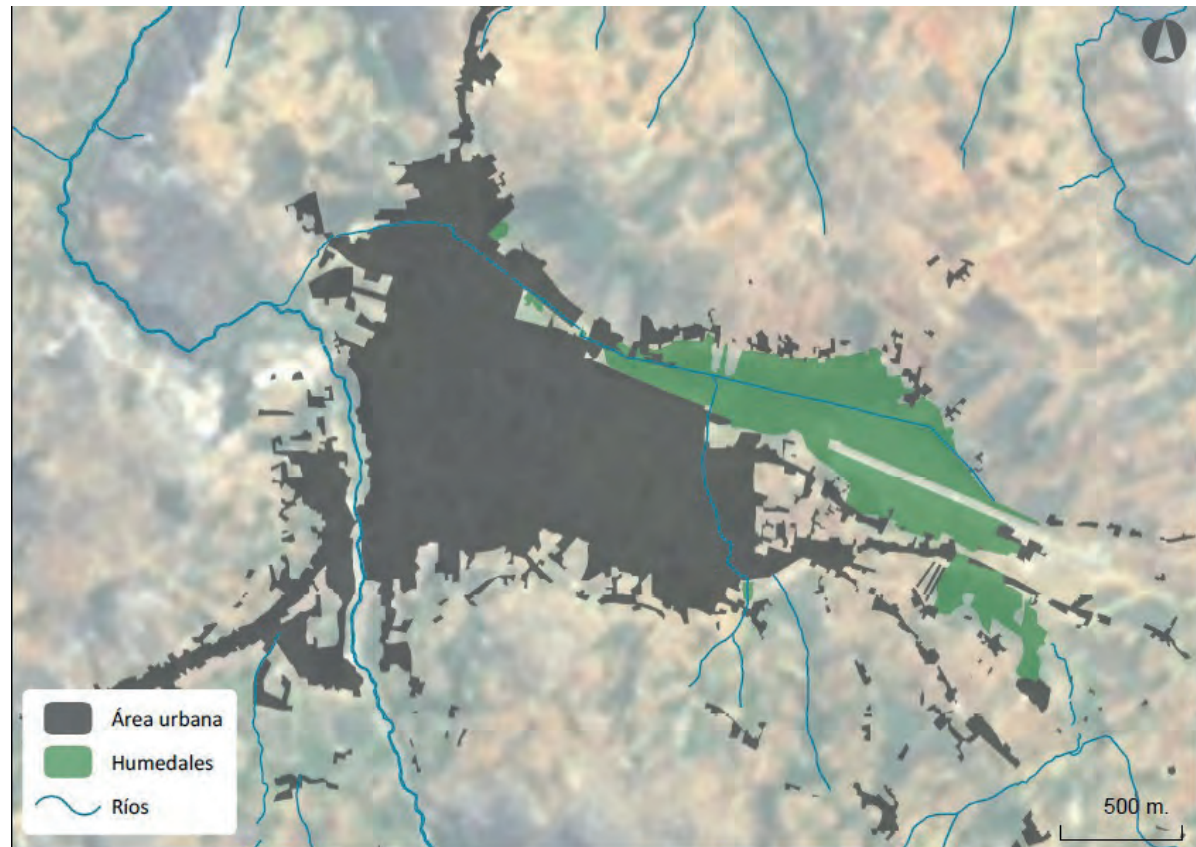
Un aspecto que resalta de la primera expansión identificada en el mapa 3 es que parte del crecimiento en el noroeste es hacia la ribera del Río Grande. Asimismo, en el año 2012 se aprecia que el crecimiento se dio en todas direcciones: en ambos márgenes del Río Grande, hacia la parte baja del Cerro Sazón y de otras zonas elevadas que circundan la ciudad y, tras varios intentos y conflictos,



MAPA 3.

Área urbana de la ciudad de Huamachuco en 1952, 1971 y 2012.

Elaboración:
N. Fontaine, 2013



MAPA 4.

Expansión urbana y zona de humedales de Purrumpampa.

Fuente:
CIAC.

se llegó a ocupar parte de los humedales de la ciudad ubicados en las pampas de Purrumpampa, originalmente intangibles. Así, en el 2012 el espacio que ocupa la ciudad ascendió a 258,3 hectáreas.

La ocupación actual también puede analizarse cruzando la información del tejido urbano y las pendientes y la altitud (mapas 6 y 7, respectivamente). En ellos se puede apreciar que una parte de las zonas de más reciente expansión se ubica en terrenos con mayor altitud y/o pendiente. Esta ocupación no ha sido resultado de una planificación para proveer de terrenos a familias que buscaban un lugar en el cual construir sus viviendas, sino que ha seguido, en su mayor parte, un proceso de lotización informal. Así, los dueños de terrenos cuya zonificación preveía el uso de estas para la agricultura vienen subdividiendo sus parcelas y lotizándolas para venderlas a nuevas familias que llegan a la ciudad buscando un lugar donde vivir. Además, muchas de las viviendas se han ubicado en zonas vulnerables, como la ribera del Río Grande y las zonas aledañas a los humedales (mapa 4).

Entonces, el crecimiento poblacional asociado a la atracción que genera Huamachuco por los servicios que concentra y las oportunidades que parecen ofrecer ha supuesto un proceso de expansión del territorio de la ciudad. Esta expansión no ha sido del



MAPA 5.

Morfología de las calles de Huamachuco.

Fuente:

CIAC.

MAPA 6.

Plano de pendientes de la ciudad de Huamachuco
(2012).

Elaboración:

CIAC

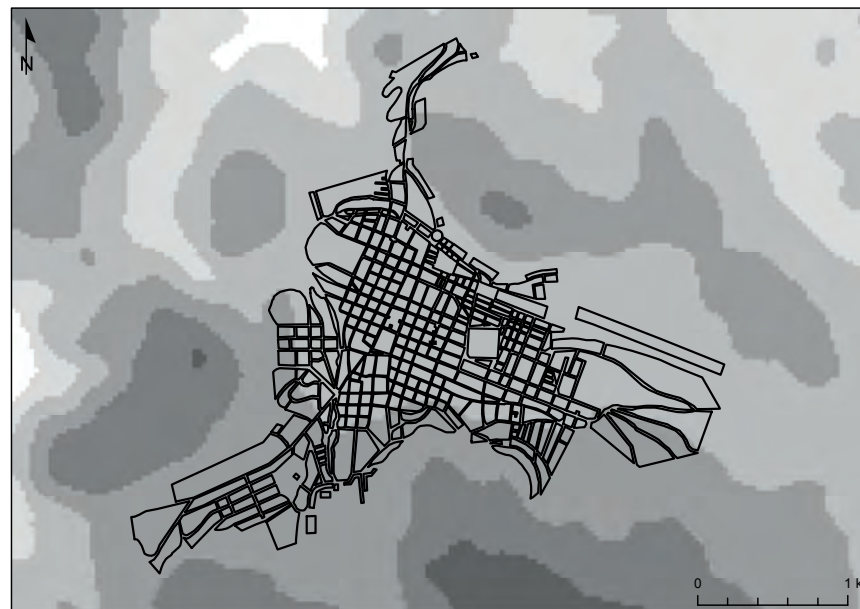


MAPA 7.

Plano de altitudes de la ciudad de Huamachuco
(2012).

Elaboración:

CIAC



todo ordenada y no ha garantizado la seguridad ni algunas condiciones mínimas para habitar, quedando parte de la población en situación de vulnerabilidad física.

Asimismo, es importante observar los cambios en la morfología de la ciudad (mapa 5). Los mapas 6 y 7 también permiten apreciar que en las zonas de reciente ocupación que, además, tienen una mayor pendiente, la forma de las cuadras tiende a ser curva, las cuadras son más alargadas y no se han previsto espacios públicos del tipo de plazas o parques. En consecuencia, el tipo de crecimiento y ocupación del territorio tiene consecuencias en el acceso a vivienda y espacios públicos de calidad. Y, si se tiene en cuenta que la extensión de la ciudad no es extremadamente amplia y gran parte de los desplazamientos se realizan a pie, se puede afirmar que la escasez de espacios públicos se torna más evidente en el día a día de los Huamachuquinos es la estrechez de las calles para los transeúntes.

3.2. LAS NUEVAS DINÁMICAS ECONÓMICAS DENTRO DE LA CIUDAD

Con la llegada de la minería formal y la intensificación de la explotación informal el mercado de la ciudad de Huamachuco asentó su importancia tanto a nivel local como provincial. Asimismo, se dinamizó el mercado de suelos y se generaron expectativas de mejora en los niveles de ingreso de la población. Entonces, el objetivo de esta sección reside en identificar lugares y fenómenos que son relevantes para la importancia económica de Huamachuco como ciudad intermedia y cuáles son sus implicancias para los distintos actores dentro de la ciudad. En ese sentido, se prestará especial atención a fenómenos asociados directa o indirectamente con la actividad minera formal e informal.

El mercado de Huamachuco

El área del mercado es quizá la concentración económica más importante de la ciudad pues ha generado y sigue generando dinámicas que han supuesto la expansión de su área de influencia en la ciudad. Situado en una de las zonas urbanas que ha experimentado mayores transformaciones, el mercado ha cambiado no solo la organización de su espacio sino también las dinámicas dentro de su entorno. Así, en las cuadras aledañas a lo que es el mercado antiguo y en las calles donde se ubican los puestos fijos, se vienen construyendo edificios de entre tres y cinco pisos –algo, hasta hace poco, inusual en la ciudad- que sirven de almacenes y de locales

comerciales; en otras palabras, el uso comercial del suelo es particularmente intenso en el área circundante al mercado y se ha ido expandiendo de forma significativa en los últimos años.

El mercado está conectado a la Plaza de Armas de la ciudad a través del Jr. Balta, en donde se encuentra el ingreso al recinto con puestos y pasadizos. Este mercado también incluye puestos fijos en una de las calles transversales al Jr. Balta y ha encadenado la apertura de negocios en cuadras aledañas. En consecuencia el área de actividad mercantil es más amplia que la construcción originalmente destinada para albergarla.

La importancia del mercado de Huamachuco se asienta no sólo en el intercambio local, sino que en él confluyen comerciantes y clientes de distintas partes de la provincia e, incluso, de la región. Este mercado es el lugar en el que muchos comerciantes de las zonas rurales aledañas tienen acceso a productos que comercializarán luego en sus centros poblados. O, también es el centro de acopio en el que los pobladores de áreas rurales ofrecen sus productos. Asimismo, es el lugar de llegada de productos de la costa como frutas, abarrotes e, incluso, ropa, calzado, utensilios para la cocina y una infinidad de productos.



MAPA 8.

El mercado de Huamachuco y sus vías de acceso.

Elaboración:

S. Rodríguez, 2013

Es de especial interés la feria dominical que se realiza en el área del mercado. En el mapa 8 se observa que las calles resaltadas con color naranja son aquellas que ocupan puestos que sólo tienen permiso para ofrecer sus productos ese día. Para la feria llegan comerciantes de los distintos caseríos de la provincia, algunos de Lima, otros de ciudades como Trujillo y Cajamarca, entre otros. Los productos que se ofrecen son sumamente diversos e incluyen una feria pecuaria en la que pobladores de centros poblados aledaños a la ciudad van a ofrecer sus toros, vacas u ovejas.

FOTO 1.

Feria dominical del mercado de Huamachuco.

Fuente: V. Bensús, 2013.

FOTO 2.

Comerciante del mercado de Huamachuco.

Fuente: V. Bensús, 2013.

FOTO 3.

Comerciantes, clientes y seguridad ciudadana en la feria dominical de Huamachuco.

Fuente: V. Bensús, 2013.

Si bien los clientes comienzan a llegar a partir de las 6 a.m., los comerciantes instalan sus puestos desde las 3 a.m. o 4 a.m. Incluso, los que viven en otros distritos aledaños inician su camino hacia la ciudad mucho antes. Por otro lado, cada comerciante debe pagar un impuesto a la Municipalidad por el derecho a ocupar un espacio y para costear los servicios de seguridad y limpieza. Asimismo, la gran mayoría de comerciantes son miembros de alguna asociación, lo que les facilita el acceso a un puesto (o, espacio) en la feria.

Ahora bien, es importante resaltar que el mercado y las dinámicas que genera no son algo nuevo. La ubicación estratégica de la ciudad en la región y su relevancia como irradiador de bienes y servicios hicieron que la ciudad de Huamachuco sea un lugar



importante de mercado desde hace mucho tiempo, en especial para los pobladores de zonas rurales y distritos más pequeños y con menor accesibilidad de la región.

Lo que ha sucedido en las últimas décadas es que, con motivo del inicio de la explotación minera formal y algunas de sus consecuencias como mejora de vías, apertura e inversión en negocios, mayor capacidad adquisitiva de la población, etc., las dinámicas comerciales se han intensificado. Esto se observa en la expansión del área de influencia del mercado pero también en los productos y tipos de intercambio, entre los que confluyen productos nuevos y más diversos traídos desde la costa o ciudades importantes, y algunos intercambios que parecen mantener las lógicas de zonas rurales.

Encadenamientos y consumo de mineros formales

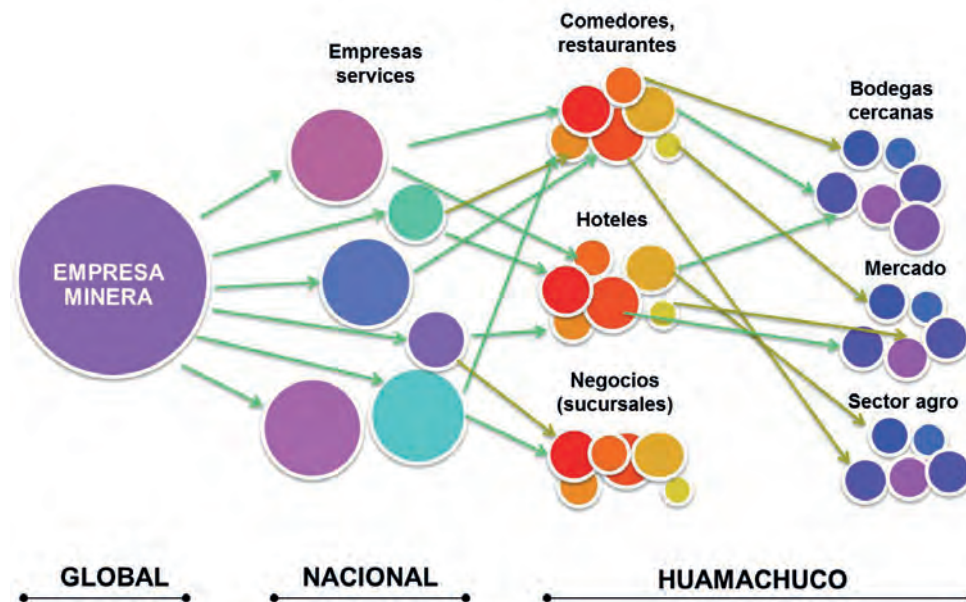
En la década del 2000, el fenómeno que motivó la mayor dinamización de la economía local fue el inicio de las exploraciones y, luego, de la explotación minera por parte de las mineras Barrick Misquichilca, en 2005, y La Arena S.A., en 2011. La primera se ubica en el distrito de Quiruvilca, provincia de Santiago de Chuco y, la segunda se ubica en el centro poblado de La Arena, en el distrito de Huamachuco. El inicio de los trabajos de estas empresas, así como de otras de menor escala, y la intensificación de la minería artesanal-informal, generaron expectativas económicas en la población residente y en quienes vieron en Huamachuco como un lugar de oportunidades al que finalmente migraron.

Sobre los encadenamientos que produce la minería de mediana y gran escala se identificó al menos a cuatro niveles y a tres escalas territoriales. El primer nivel corresponde a las empresas con capital extranjero –escala global. Esta primera escala no sólo supone la inversión de capital extranjero, sino que también implica la llegada de técnicos y profesionales de otros países. Además, esta escala de conectividad tiene alcance global pues los minerales extraídos son enviados a otros países; en el caso de La Arena uno de los principales destinos es China.

El segundo nivel es el nacional y se expresa en la contratación de empresas tercerizadoras de servicios –services-, las cuales aportan, por contrata, parte del personal calificado de las empresas mineras, pero también operarios y agentes de seguridad privada. Es decir, la mayor parte del personal que realiza alguna labor en las minas no es directamente contratado por estas. De acuerdo a entrevistas realizadas a trabajadores de las dos minas principales con influencia en Huamachuco, los services tienen sus oficinas

centrales en ciudades como Lima, Trujillo, entre otras. Esto, a su vez, supone que gran parte de los trabajadores contratados por este tipo de empresas vengan de distintas partes del país.

El tercer nivel corresponde a los hoteles y restaurantes con los que servicios y mineras establecen contratos fijos para atender a sus trabajadores. Y, el último corresponde a quienes abastecen a los negocios anteriores, es decir, comerciantes en mercados, puestos fijos y abastecedores de productos alimenticios en general. Son estos dos últimos niveles los que tienen mayor impacto a nivel local. Sobre este punto, un elemento importante a tomar en cuenta es que la mayor parte de empresas restringen y controlan el consumo de sus trabajadores en la ciudad. Algunas lo restringen de manera explícita, prohibiendo el consumo de alcohol o de otros productos en lugares con los que las empresas no tienen contratos o pactos. Otras restricciones llegan de forma indirecta pues, al pagar la empresa la mayor parte de los servicios, cualquier gasto independiente de los trabajadores supondrá un desembolso por estos últimos. En otras palabras, los límites del consumo de los trabajadores formales también llegan por la disuasión que supone el gastar de sus propios ingresos.



ESQUEMA 1.

Encadenamientos económicos de la minería formal.

Fuente:

Céspedes et al. (2013).

El Cerro El Toro, un caso de minería informal

En Huamachuco también existe una fuerte explotación minera de tipo artesanal, cuyo caso emblemático es el cerro El Toro. En él convive la minería formal con la informal, pues se subarriendan concesiones por inversionistas que emplean a mano de obra, muchos de ellos procedentes de zonas rurales. Este tipo de explotación supone riesgos para la salud de los trabajadores y de contaminación, los cuales preocupan a gran parte de la población. Por otro lado, afectan de manera distinta a la dinámica económica de la ciudad. La tabla 1 resume las dinámicas que genera este tipo de actividad.

Lo que puede extraerse de la información recopilada por Céspedes et al. (2013) sobre las dinámicas que genera la minería informal es que los patrones y trabajadores podrían ser los que activan de forma más intensa los intercambios comerciales de la ciudad, en especial aquella que tiene un alcance local o barrial. En otras palabras, al no tener límites sobre los lugares en los que pueden consumir, su gasto es más diverso e incluye a muchos de los negocios que no tienen contrato fijo con alguna minera formal o service (los cuales suelen ofrecer productos y servicios más costosos). Asimismo, a comparación de los trabajadores que llegan a Huamachuco contratados por servicios, los peones y muchos de los patrones de la minería informal ven a Huamachuco como un lugar en el cual establecerse, en especial porque para muchos de los trabajadores –quienes se dedicaban a la agricultura- llegar a la ciudad supone una mejora real y simbólica en su calidad de vida.

TABLA 1.

Análisis de los principales actores involucrados en la explotación minera artesanal e informal.

Fuente:

Céspedes et al. (2013). Elaboración propia.

	Patrones	Peones
Lugar de residencia	Huamachuco, Trujillo y otros lugares fuera de la ciudad.	Caseríos aledaños al cerro El Toro y a la ciudad, especialmente Shiracmaca.
División del trabajo	Son propietarios o arrendatarios de parcelas o subdivisiones.	Trabajan, en condiciones precarias, en la extracción de minerales. Muchos se dedicaban al trabajo agrícola y algunos lo mantienen.
Ganancias	Reciben las mayores ganancias por la explotación y venta de minerales.	Las remuneraciones varían. Para algunos significa un aumento importante frente a su pasado trabajo agrícola, para otros no.
Consumo en la ciudad	Muchos han comprado/construido casas en la ciudad. Además invierten en electrodomésticos y realizan un consumo diario-familiar en la ciudad.	Consumen más que antes en la ciudad y en nuevos aspectos: salud, educación, vestimentas, alimentación, servicios personales, etc.

Fuente: Céspedes et al. (2013). Elaboración propia.

Apertura y beneficio de nuevos negocios

Asimismo, se encontró una importante variedad de negocios recientemente formados, cuyo público objetivo es distinto e, incluso, la percepción de beneficio por la actividad minera varía entre cada rubro.

El gráfico 6 muestra que uno de cada cuatro encuestados ha abierto un negocio en los últimos tres años. Principalmente se han abierto negocios para el comercio, ya sean bodegas, venta de ropa, etc. además, se confirma que existe de ese grupo un 10% abrió hoteles o restaurantes. Muchos de estos negocios surgieron por la expectativa que generó la explotación minera y la oportunidad de ofrecer productos a una población con mayor poder adquisitivo.

Cuando se preguntó a las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta de si habían abierto un negocio en los últimos tres años sobre cuánto había beneficiado la actividad minera a su negocio, la gran mayoría dijo que nada o poco. El grupo que tiene percepción de menor beneficio es el de los dueños de bodegas. Por el contrario, son los dueños de hoteles y restaurantes quienes perciben un mayor beneficio. Esto se explica en gran medida por el hecho de que muchas de las empresas mineras tienen contratos

GRÁFICO 6.
Personas que han abierto un negocio en los últimos tres años.
Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

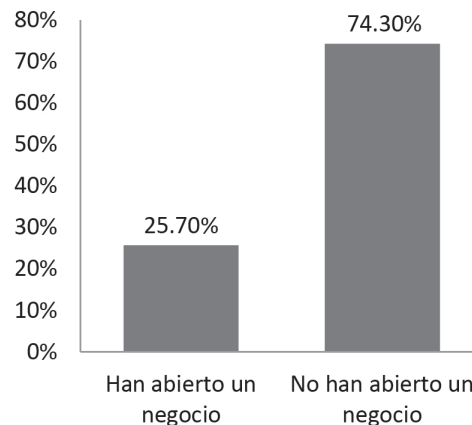
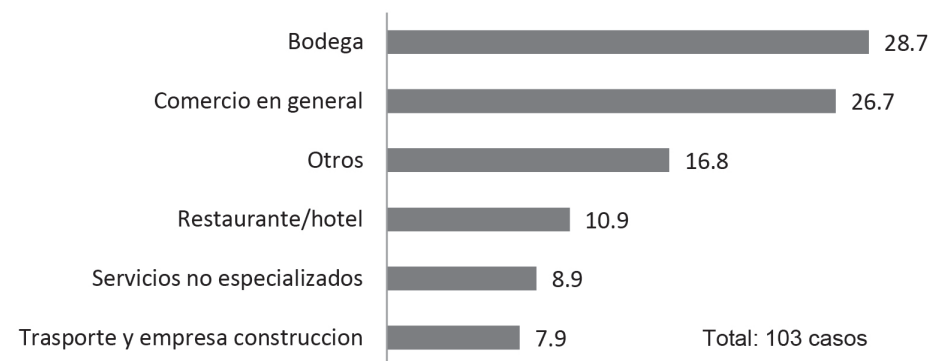


GRÁFICO 7.
Tipo de negocio abierto en los últimos tres años.
Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.



fijos con hoteles y restaurantes para que brinden servicios a sus trabajadores. Por el contrario, las bodegas, que son el tipo de negocio que más se abrió en los últimos años, generan actividades económicas de escala local, atendiendo a zonas más limitadas (Gráfico 8).

Es importante recordar que luego del inicio de las exploraciones previas a la explotación minera formal y dada la mayor capacidad adquisitiva de quienes comenzaron a trabajar en la minería artesanal-informal la expectativa y los emprendimientos económicos de muchos huamachuquinos e inmigrantes aumentó desde la década de 1980. En los últimos años, la mayor expectativa la generan las dos principales minas de oro en la región, La Arena y Barrick Misquichilca, las que se encuentran a cerca de media hora y dos horas, respectivamente. Ambas hospedan a parte de su personal en la ciudad. Al mismo tiempo, la consolidación urbana de la ciudad (servicios básicos y administrativos) y el funcionar como eje económico en la región, fueron motivos suficientes para que Huamachuco sea el lugar escogido por dichas empresas como lugar de residencia para parte de sus trabajadores. Esto tuvo consecuencias en el mercado de suelo urbano que serán discutidas a continuación.

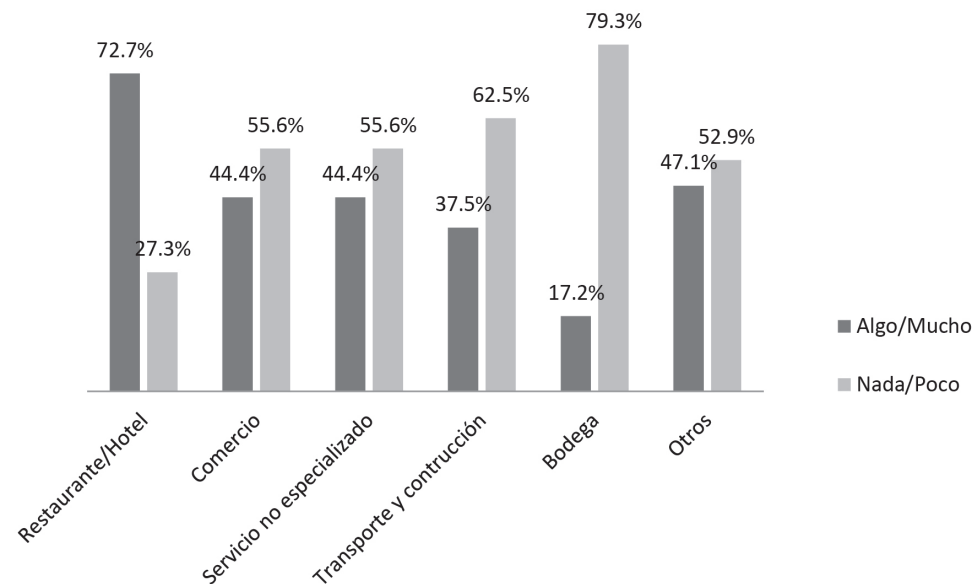


GRÁFICO 8.

Percepción del beneficio de la actividad minera según el tipo de negocio.

Fuente:

Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

3.3. MERCADO DE SUELO E IMAGEN DE LA CIUDAD

La demanda de vivienda por parte de los nuevos habitantes de la ciudad generó la activación del mercado de suelo urbano. Así, de manera informal o formal, terrenos que estaban destinados a actividades agrícolas han sido lotizados y vendidos. De la misma manera, se han ocupado terrenos vulnerables como zonas con alta pendiente o en áreas reservadas como riberas de río o humedales. Pero la dinámica del mercado de suelos no se ha limitado a las zonas de expansión urbana, en el casco más antiguo de la ciudad es común encontrar paredes pintadas con anuncios de venta donde el precio del suelo se viene elevando constantemente hasta alcanzar cifras entre \$ 700 y \$ 1000 por m².

Para entender las dinámicas del mercado de suelo urbano vale la pena recapitular algunos elementos ya mencionados. Como se ha demostrado, el crecimiento del distrito y, en especial, de la ciudad de Huamachuco, ha sido acelerado en los últimos treinta años, sobre todo a partir del inicio del presente siglo.

La importancia de Huamachuco no pasó desapercibida para los inversores extranjeros y nacionales vinculados a la actividad minera formal en la región. Es así como, Huamachuco fue elegida como el principal destino para albergar a los trabajadores mineros después del horario laboral. En otras palabras, el interés por utilizar la ciudad como centro de alojamiento de sus trabajadores motivó

FOTO 4.

Casa en venta en "Centro Histórico de Huamachuco".

Foto: CIAC.

FOTO 5.

Vivienda en venta en "Centro Histórico de Huamachuco".

Foto: CIAC.



la inversión en locales comerciales, hoteles y restaurantes¹ cuyo público objetivo serían los mineros formales e informales, los funcionarios y todo aquel cuya capacidad adquisitiva dependiera del movimiento económico generado por las empresas mineras y sus proveedores.

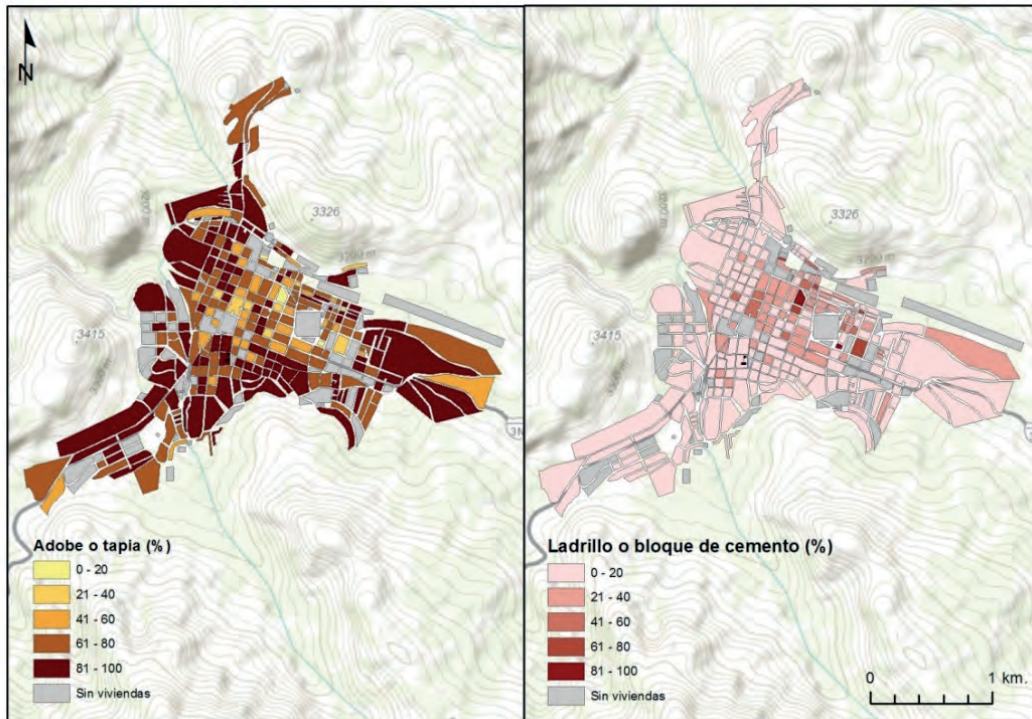
Son estos fenómenos los que han influido en el mercado inmobiliario. Así se puede explicar el encarecimiento progresivo del metro cuadrado en la ciudad: en áreas de expansión el cambio de uso de rural a urbano ha supuesto -a pesar del carácter informal de la ocupación- el aumento del valor del suelo. Por su parte, en el área consolidada de la ciudad la demanda de terreno ha aumentado tanto por quienes buscan vivienda como por quienes buscan un terreno para invertir poniendo algún negocio u hotel. La escasez de terrenos y la expectativa de rentabilidad comercial son los principales motivos de valorización del suelo en el área central y, en consecuencia, explican el incremento del precio del metro cuadrado, que llega a montos de entre 700 y 1000 dólares americanos. Este incremento también es percibido por la población, cerca del 98% de encuestados señaló que el precio de las viviendas y terrenos había aumentado en los últimos años.

De esta situación se desprenden al menos tres fenómenos. El primero tiene que ver con cambios en los materiales de construcción. Hasta el 2007, la gran mayoría de viviendas eran de adobe o tapial y, en consecuencia, la altura de las mismas no solía sobrepasar los dos pisos. El trabajo de campo permitió identificar que en la actualidad se está reemplazando dichos materiales por ladrillo y cemento. Esta observación se vio corroborada por declaraciones de vecinos y funcionarios. Este cambio parece no responder a motivos de estructura o confort térmico, sino que en muchos casos se relaciona con una valoración del ladrillo y cemento como materiales sinónimos de progreso. En otros casos, como el de la construcción de hoteles, la necesidad de construir en altura parece ser el principal motivo.

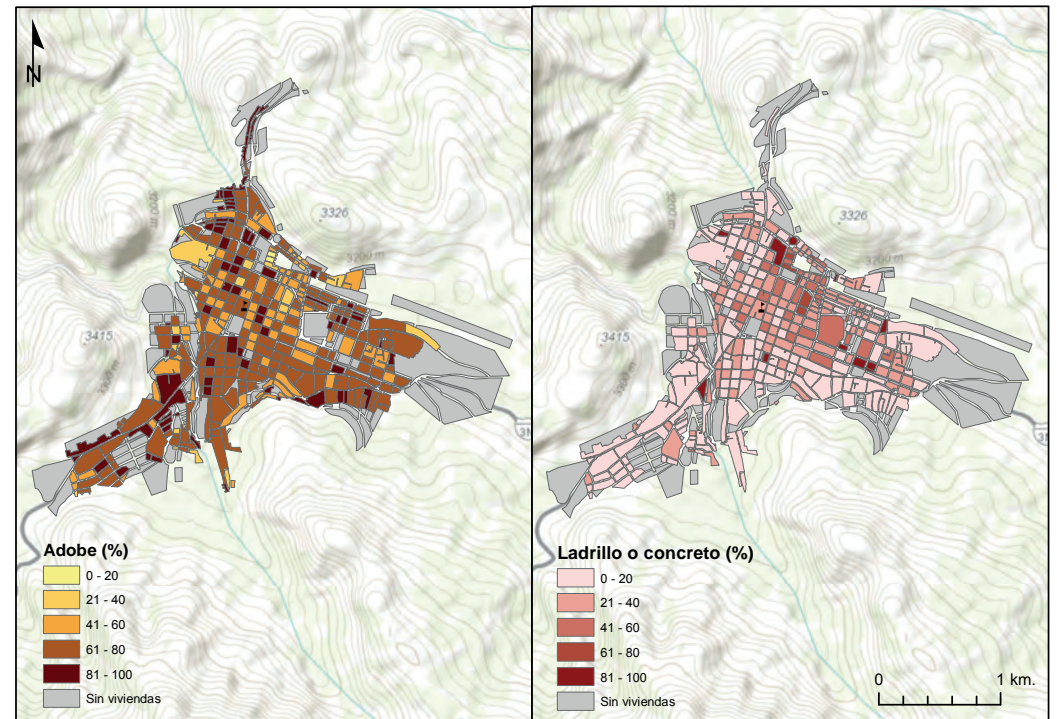
Estos cambios en la morfología arquitectónica, asociados al desarrollo del mercado inmobiliario, han traído como consecuencia un debate entre la población con respecto a la imagen de la ciudad. En un taller participativo con representantes de la sociedad civil realizado por el equipo de PIC-Transversal (2014), los participantes señalaron que lamentaban que la imagen típica de la ciudad se esté perdiendo por el uso de material noble y la construcción de edificios altos. Sin embargo, al responder sobre qué material usarían para sus viviendas, la mayoría dijo preferir el ladrillo porque permite fachadas más personales, que identifiquen y diferencien

1 Ver gráfico 7.

Huamachuco: Material predominante en las paredes exteriores de las viviendas



Fuente: Censo Nacional de Vivienda INEI 2007



Fuente: Catastro Huamachuco 2012

MAPA 9.

Materiales de paredes exteriores de viviendas en Huamachuco (%) 2007.

Elaboración: CIAC.

MAPA 10.

Materiales de paredes exteriores de viviendas en Huamachuco (%) 2012.

Elaboración: CIAC.

una vivienda sobre las otras. En otras palabras, el impasse se expresa en que un tipo de material está asociado a un discurso de comunidad o de imagen en conjunto, mientras que otro se asocia al desarrollo individual.

FOTO 6.

Cambios en los materiales de construcción en una calle de Huamachuco.

Fuente: CIAC.

Las fotos 6, 7 y 8 permiten observar de manera gráfica los cambios descritos líneas más arriba. Además, a partir de ellas puede abordarse el segundo fenómeno asociado a la dinámica del mercado de suelo urbano en Huamachuco, a saber, la informalidad.

FOTO 7.

Uso comercial de la primera planta y cambio en materiales de construcción.

Fuente: CIAC.

En ese contexto, se identifica que el modo informal no se reduce a la ocupación de áreas vulnerables o a la lotización de parcelas agrícolas. La informalidad también está asociada a las intervenciones que se realizan en viviendas o a las construcciones nuevas que no siguen los parámetros exigidos por el municipio. Un ejemplo de esto es el hotel de cinco pisos que fue construido a media cuadra de la plaza principal de la ciudad, cuyo diseño y altura difiere de la normativa vigente y de lo que la Municipalidad Provincial y muchos vecinos proyectan para el área histórica de la ciudad. Otro ejemplo son las subdivisiones de lotes o la adaptación para uso comercial de los primeros pisos de algunas viviendas. Estas acciones suponen un gran reto para la fiscalización pues las gerencias encargadas del desarrollo urbano no cuentan con el personal suficiente para poder controlarlas.

FOTO 8.

Nuevas edificaciones de más de dos pisos.

Fuente: CIAC.



Ahora bien, la importancia de identificar el modo informal de operar del mercado de suelo y de la actividad constructora en la ciudad no reside sólo en fiscalizar el cumplimiento de las normas. La falta o incapacidad de control se conjugan con las expectativas de vecinos e inversores que buscan generar alta rentabilidad en sus predios. En consecuencia, existe una fuerte presión por utilizar comercialmente el suelo, ya sea a escala barrial o de la ciudad. Y, como señala Jaramillo (2003) hay que tener en cuenta que el uso comercial es el que valoriza más el precio del suelo pues genera mayor expectativa de rentabilidad.

De esta manera se puede identificar un tercer fenómeno asociado a la nueva dinámica del mercado de suelo en la ciudad de Huamachuco: la segregación residencial. La expectativa y relativa facilidad para abrir negocios en las primeras plantas u otras intervenciones que valorizan el suelo suponen un encarecimiento tal que acceder a una vivienda o terreno en el área central y consolidada de la ciudad se hace imposible para los inmigrantes de menores ingresos del campo o de otras ciudades. Esta hipótesis permite explicar, en parte, la expansión urbana en zonas vulnerables o las ocupaciones informales del suelo –haciendo hincapié en que no son la única manifestación de informalidad. Y, en resumen, esta situación beneficia a quienes invierten en el centro de la ciudad y fomenta la ocupación informal de terrenos aledaños más baratos o no aptos para la vivienda por los habitantes de menos recursos. Este fenómeno exige seguimiento pues podría incentivar la ocupación informal y precaria del suelo y la segregación de los más pobres a áreas sin servicios básicos en los márgenes de la ciudad.

En suma, la actividad económica y el crecimiento poblacional de la ciudad han generado demandas de terrenos para vivienda y para actividades comerciales que están transformando la morfología de las calles y arquitectura, su imagen y las formas de acceder a la vivienda. Si bien parece no existir una correspondencia exacta entre ingresos económicos y localización de la vivienda, la percepción del alza de precios y los datos recogidos sobre cuánto cuesta el m² de terrenos en el área central de la ciudad, sugieren serias dificultades para encontrar vivienda en la trama consolidada de la ciudad.

3.4. LA SITUACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA CIUDAD

Cuando se habla de espacios públicos se suele hacer referencia a parques y plazas, pero las calles –con sus pistas y veredas- son un espacio público fundamental (Cabrera y Villaseca, 2007). De hecho, la calle es el espacio público más importante pues permite articular la ciudad, gracias a ella se interconectan distintos puntos de la ciudad y se produce la mayor parte de interacciones entre personas en el día a día. En esta sección se analizará la situación de las calles como espacio público y, además, se presentará el análisis de tres espacios de uso público de gran importancia en la ciudad, a saber, la plaza central, el obelisco y las pampas de Purumpampa¹.

Las calles de Huamachuco

Como se mostró con los mapas 6 y 7, el crecimiento de la ciudad incluyó la habilitación de algunas viviendas en zonas con pendientes y a alturas que exigieron diversas estrategias de ocupación. Así, las técnicas constructivas tuvieron que adaptarse a las pendientes, pero también las manzanas y la forma de las calles. Así, se tienen manzanas alargadas en lugar de rectangulares o cuadradas; algunas incluso tienen formas triangulares. Estas nuevas adaptaciones al terreno y el intento de aprovecharlo para el uso de vivienda han dado como resultado algunas falencias en su conectividad con el área más consolidada de la ciudad, la cual se encuentra en un terreno casi plano. Esta lógica de expansión de la ciudad tampoco incluyó la reserva de áreas destinadas a espacios públicos del tipo plaza, parque o algún otro.

Una de las principales consecuencias de este modelo de desarrollo de la ciudad es que, en las zonas de más reciente expansión y en aquellas con menor conectividad al área consolidada –y plana-, la calle se ha convertido en el espacio de uso público más intenso. En ese sentido, es común encontrar en estas zonas a niños jugando en las calles con skates o practicando fútbol. En ese sentido, pudo constatar que las calles además de ser el elemento principal del tejido urbano, se convierten en lugares de los cuales los pobladores de todas las edades se apropian para actividades distintas a las de transitar.

La calle tiene una gran importancia en el día a día de los huamachuquinos que transitan por toda la zona antigua que es la más extensa. Esta zona es la que concentra la mayor cantidad de equipamientos, servicios y comercios. En ese sentido, el tránsito es bastante intenso a lo largo del día y, si se toma en cuenta que la extensión de la ciudad no es muy amplia, los desplazamientos peatonales son de suma importancia como forma de desplazamiento. Asimismo, el fuerte vínculo de Huamachuco con su hinterland

¹ La información aquí presentada se recogió mediante la observación sistemática durante los días en los que se realizó el trabajo de campo. El análisis aquí presentado tiene como base la investigación de Bernos et al. (2013), pero cualquier omisión o error es entera responsabilidad de los autores.



FOTO 9.

La relación urbano-rural en la calle.

Foto: S. Prado, 2013.

Foto 10.

Los distintos actores y usos de las calles.

Foto: S. Prado, 2013.

FOTOS 11 Y 12.

La situación de las veredas.

Fotos: S. Prado, 2013.

implica que dinámicas típicamente asociadas a lo rural también se expresen en el área urbana, cuyo mejor ejemplo es el tránsito cotidiano de ovejas y vacas por las calles.

Ahora bien, los nuevos flujos económicos y, sobre todo, la llegada de las empresas mineras a la provincia han significado cambios en las dinámicas de movilidad dentro de la ciudad. El número de camionetas que circula transportando trabajadores mineros o personal de obras de infraestructura ha aumentado. De la misma manera, las mototaxis y motos lineales se han vuelto comunes en la ciudad. Muchos de estos vehículos transitan a velocidades muy altas, ocasionando en algunos casos accidentes.

Los actores que ocupan el espacio público descrito en los párrafos anteriores, mantienen relaciones que podrían denominarse conflictivas, en la medida que se da prioridad al transporte motorizado en el uso de las calles. Esto queda definido en gran medida por las características físicas de las calles, a saber, lo angostas que son, su mala conservación y diseño inadecuado. Así se producen situaciones en las que si caminan dos personas o más por la misma acera, alguna de ellas tiene que ocupar la pista, por la cual transitan mototaxis y camionetas a velocidades poco prudentes. Queda claro que en contextos como este los actores en situación más vulnerable son los peatones y ciclistas, poniendo en riesgo tanto su confort como su integridad física.

El caso de tres espacios públicos de la ciudad

La tabla 2 sintetiza los principales hallazgos que Bernos et al. (2013) encontraron al observar sistemáticamente tres espacios de uso público en Huamachuco. Estos difieren entre sí por algunas características; por ejemplo, la plaza central tiene mobiliario habilitado, mientras que las pampas de Purrumpampa son una extensa área verde en zona de humedales. Asimismo, tanto este último como el espacio conocido como el obelisco brindan mayores facilidades para la libre apropiación por los usuarios.

Lo que la observación permitió identificar es que para los huamachuquinos es importante que un espacio público cuente con áreas verdes y que les permita libertad para ocuparlo de actividades. En este sentido, tanto el obelisco como el Maracaná son lugares que la gente visita por el tipo de actividades que pueden realizar ahí, mientras que la plaza central atrae por lo vistoso de su mobiliario y por su importancia para la identidad de la ciudad.

En resumen, la lógica informal y de necesidad del crecimiento de la ciudad ha influido también en la configuración de calles y manzanas. Estas últimas, junto a los nuevos tipos de vehículos y la cantidad de estos, han reconfigurado la relación de los habitantes

Espacios públicos observados	Plaza de Armas	Obelisco	Pampas de Purumpampa - Maracaná
Conexiones al entramado urbano	<ul style="list-style-type: none"> · Rodeada por cuatro jirones que atraviesan la ciudad · Principales conexiones: Jr. Bolívar, ingreso a la ciudad desde Trujillo; Jr. Balta, zona comercial y ruta al mercado. · Rodeada de negocios, casas de préstamo y local municipal 	<ul style="list-style-type: none"> · Principal vía: Jr. Sánchez Carrión. Esta vía concentra gran cantidad de servicios y negocios: Hospital Leoncio Prado, el estadio y el complejo deportivo, la comandancia de la PNP, un grifo (Petroperú), el colegio Florencia de Mora, el colegio Leoncio Prado, el Instituto Pedagógico y un local de EsSalud. 	<ul style="list-style-type: none"> · Se encuentra al este de la ciudad, en la zona de humedales. Si bien no está en una vía principal, se encuentra cerca de la zona por la que pasará la vía de Evitamiento.
Características físicas	<ul style="list-style-type: none"> · 15 000 m2, aprox. · Contiene jardines cercados, árboles y arbustos que representan figuras de personas y animales. · La mayor parte del suelo es de piedra o cemento. · Hay bancas y espacios para que los visitantes puedan sentarse. 	<ul style="list-style-type: none"> · Amplio espacio cubierto de pasto en su mayoría y con un obelisco en el centro. · Hacia el lado sur el pasto está mejor conservado y contiene una pequeña plaza circular. 	<ul style="list-style-type: none"> · Amplio espacio con pasto y algunas plantas cultivadas por vecinos en zona de humedales.
Actores	<p>Visitantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Locales, de CCPP aledaños y turistas <p>Comerciantes ambulantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Niños 7-10 años y mujeres adultas <p>Trabajadores municipales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Serenos, jardineros, cuidadores <p>Vehículos alrededor de la plaza:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mototaxis, motos, camionetas, etc. 	<p>Visitantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Personas de todas las edades: parejas, grupos de amigos, mujeres que van a tejer, escolares (del colegio ubicado al costado) <p>Comerciantes ambulantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Puestos sobre el Jr. Sánchez Carrión. <p>Vehículos alrededor del obelisco:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mototaxis, motos, camionetas, etc (tránsito rápido especialmente por Jr. Sánchez Carrión). 	<p>Visitantes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Personas de todas las edades: parejas, niños, ancianos, adultos. <p>Vehículos alrededor del obelisco:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hay un flujo muy bajo de vehículos motorizados.
Principales actividades	<ul style="list-style-type: none"> · Turismo (visitantes se toman fotos con arbustos con figuras y pileta) · Paseo alrededor de la plaza. · Descanso en bancas. · Comercio ambulatorio. 	<ul style="list-style-type: none"> · La gente se sienta en el pasto y obelisco a conversar y descansar. · Paseo. · Comercio ambulatorio en puestos fijos. 	<ul style="list-style-type: none"> · El espacio es multifuncional, se utiliza para: juego de niños, partidos de fútbol, parrilladas, como lugar de descanso. · Van vecinos de alrededores y de otras zonas de la ciudad y el distrito. · Algunas parejas se quedan hasta altas horas de la noche.
Restricciones	<ul style="list-style-type: none"> · Animales de granja. · Ingresar a los jardines/pisar el pasto. · Puestos ambulantes (dentro de la plaza; en las veredas de los predios que la rodean sí está permitida su presencia). 	<p>Ninguna.</p>	<p>Ninguna.</p>
Valoración del espacio público	<ul style="list-style-type: none"> · Considerada la imagen de la ciudad. · Lugar de encuentro y paseo. · Conflicto entre actores: usuarios peatones y vehículos que transitan alrededor de la plaza. · Asociado a orden y limpieza y cuidado por vecinos y autoridades. 	<ul style="list-style-type: none"> · Lugar de paso y esparcimiento. · Se han abierto varios negocios alrededor (bodegas, talleres mecánicos, ferreterías, etc.). 	<p>Zona de gran concurrencia; los días laborables a partir de las 2 p-m.</p> <p>Ha sido objeto de inversiones a las que se han opuesto tanto autoridades como vecinos. Se han dado conflictos entre vecinos de la zona sur y norte de este espacio con respecto al respeto de sus límites.</p>

TABLA 2.

Síntesis de tres espacios públicos importantes de la ciudad de Huamachuco.

Fuente:

Bernos et al. (2013). Elaboración propia.

con el espacio público. En esta reconfiguración, la calle toma un rol central tanto de conexión de la trama urbana, como de lugar del cual la gente se apropia. Sin embargo, la calidad de sus veredas es mala la seguridad del tránsito de peatones y ciclistas baja. Por otro lado, otros espacios públicos de la ciudad muestran características importantes entre las que resalta el hecho de que las áreas verdes son muy valoradas, en especial como lugar de esparcimiento y juego.

3.5. LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA CIUDAD

Los cambios descritos anteriormente reflejan un conjunto de oportunidades y de problemas para la población residente. Este estudio se planteó identificar cuáles son los principales problemas que identifica la población e indagar a qué fenómeno están relacionados. La información presentada a continuación debe ser entendida como datos sobre la percepción de los habitantes de la ciudad.

El gráfico 9 muestra que los residentes de la ciudad de Huamachuco identifican como los problemas más graves de la ciudad aquellos relacionados con la calidad y suministro de agua. Mediante entrevistas a funcionarios y vecinos se pudo precisar que en la ciudad no hay fuentes de agua potable. Además, muchas de las viviendas en los barrios más recientes no cuentan con conexiones de desagüe. Por ejemplo, la forma en la que algunas de las viviendas en la ribera del Río Grande han solucionado este problema es instalando cañerías que vierten los desechos en el río, contaminándolo. Es curioso, además, que gran parte de la población tema que la

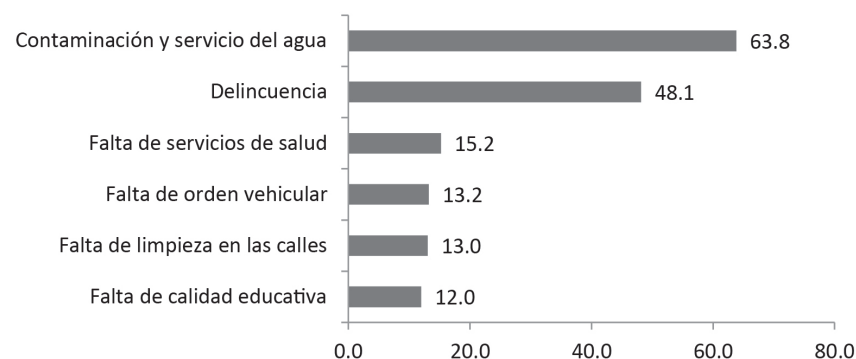


GRÁFICO 9.

Para usted, ¿cuáles son los tres problemas principales que enfrenta la ciudad de Huamachuco? (% Respuesta múltiple).

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

actividad minera esté contaminando las fuentes de agua de la ciudad, cuando estudios recientes indican que la única contaminación del agua que se ha encontrado está relacionada a la presencia de coliformes fecales. Una explicación para esto es la presencia de asentamientos en la ribera del río, desde muchas de las cuales salen las cañerías que conducen desechos.

Por otro lado, se percibe un incremento de la inseguridad asociado al inicio de la actividad minera, especialmente por la reciente apertura de bares y de lugares donde se ejerce la prostitución. En entrevistas realizadas, muchos de los habitantes antiguos de la ciudad asociaron el supuesto incremento de la inseguridad con la “llegada de gente de otros lugares”. Si bien la apertura de bares y el incremento de la prostitución pueden elevar la percepción e incidencia real de faltas y delitos, la importancia que la población le da a este fenómeno se basa en el contraste con un pasado -idealizado- que habría sido alterado por las nuevas dinámicas urbanas y, en especial, por los “otros”, los inmigrantes.

Otros problemas que identifica la población están relacionados estrictamente con el espacio público. Así, el cuarto problema más importante para los vecinos es el orden vehicular, seguido de la limpieza de las calles. Si bien el primero hace referencia a la seguridad y comodidad en el uso y el otro a la higiene y estética, ambos dan cuenta de la relevancia que los huamachuquinos dan al espacio público. Dado que Huamachuco es una ciudad donde los desplazamientos no motorizados son altos, estos temas –en especial la seguridad y orden vial- exigen especial atención.

4. HUAMACHUCO: ENTRE LO URBANO Y LO RURAL

Huamachuco, al ser una ciudad vinculada muy estrechamente a su “hinterland”, presenta diversas formas de relacionarse a lo rural. Para ello, se explorarán tres aspectos: la estructura laboral, la temporalidad y la movilidad de la misma.

4.1. ESTRUCTURA LABORAL

En el gráfico 10 puede notarse cómo los huamachuquinos trabajan principalmente en servicios no especializados (26.9%), como obreros (16.6%) y servicios especializados (15.2%). Asimismo, en menor medida se encuentran ocupaciones como comerciante, agricultor y minero. Cabe notar que estos dos últimos operan fuera de la ciudad, lo cual permite encontrar una diferencia entre lugar de residencia y el lugar de trabajo. Es importante también recalcar el hecho de que hay pocas personas vinculadas directamente a la minería (9.2%), ya que confirma el hecho de que el efecto de la minería en la ciudad es indirecto y ocurre a través de actividades como los servicios y el comercio.

Según Bolaños et al (2013), existe una creciente inversión pública de la municipalidad provincial enfocada en infraestructura. Este hecho, más los encadenamientos que genera la actividad minera, crean una demanda de trabajadores calificados que suelen provenir de ciudades como Trujillo, Cajamarca, entre otros.

Precisamente, en el gráfico 11 se resalta que tanto quienes se dedican a los servicios especializados como los obreros migraron más que aquellos que se dedican a los servicios no especializados, minería y comercio.

GRÁFICO 10.

Ocupación principal del jefe de hogar (%).
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

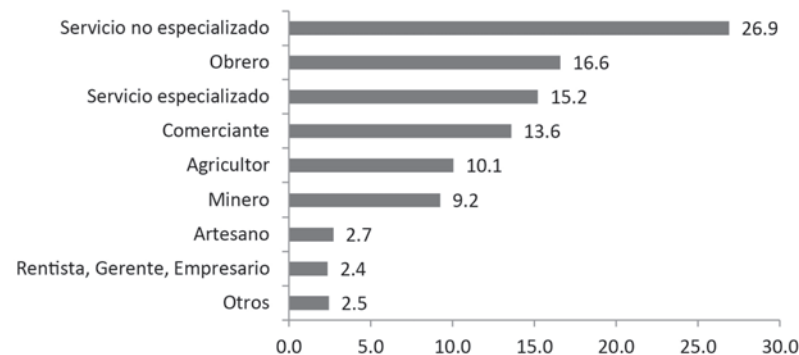
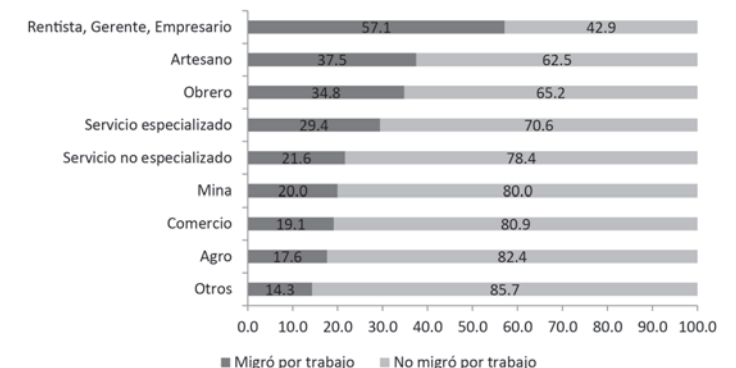


GRÁFICO 11.

Ocupación del encuestado según si migró o no a Huamachuco por trabajo (%).
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.



Asimismo, los autores señalan que parte de los cambios en la estructura ocupacional residen en las expectativas de jóvenes. Estos, antes dedicados a la agricultura, optan por trabajar en la actividad minera ya que los ingresos son mucho más altos y no se prestan a temporalidades de cosecha. Así también, algunos entrevistados afirman que la contaminación de algunas tierras incentiva a dejar el trabajo en el agro.

4.2. TEMPORALIDAD

La temporalidad de la ocupación laboral permite analizar dinámicas rurales diferenciadas: desde el trabajo estacional en la agricultura hasta aquellas relacionadas a la minería. En este caso, la temporalidad es vista a través de la frecuencia que se realiza el trabajo durante el año. Así, en el gráfico 11 se observa que la mayoría de jefes de hogar de Huamachuco trabajan todo el año en su ocupación principal. Aquellos que solo lo hacen durante algunos meses del año (22.87%) se dedican a empleos que duran entre cuatro a dos meses.

En el gráfico 13, se puede observar que los obreros y agricultores tienen trabajos que se ajustan más a temporadas o estaciones. Por otro lado, trabajos que implican una dedicación más ardua laboran en su ocupación todo el año, como los comerciantes y los servicios especializados y no especializados.

GRÁFICO 12.

Temporalidad laboral de los jefes de hogar.
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

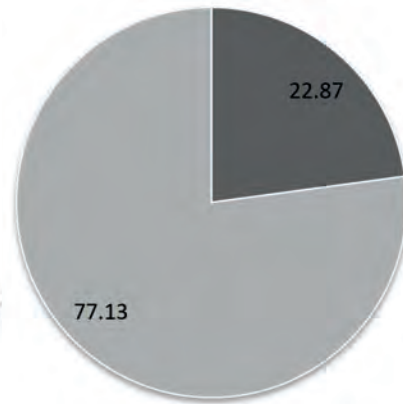
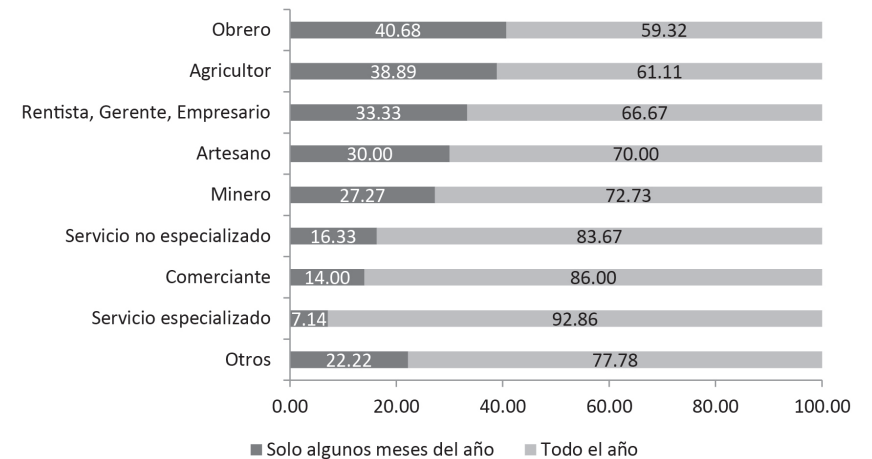


GRÁFICO 13.

Temporalidad laboral según ocupación del jefe de hogar.
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

■ Solo algunos meses del año
 ■ Todo el año



4.3. MOVILIDAD

Finalmente, se analiza la movilidad, a fin de observar la relación de la ciudad con el campo y otras zonas. En el gráfico 14 se puede observar que aquellos huamachuquinos que trabajan fuera de la ciudad son principalmente agricultores, trabajadores relacionados a la minería y los rentistas, gerentes y empresarios. Por otro lado, aquellos que se dedican al comercio, obreros y servicios especializados y no especializados, realizan principalmente sus labores en la ciudad.

Asimismo, en el gráfico 15, se puede observar que un poco más de la mitad de los jefe de hogar encuestados trabaja en la ciudad de Huamachuco. En menor medida afirman trabajar fuera de la ciudad pero en el mismo distrito y en la provincia pero fuera del distrito. Solo un pequeño porcentaje de encuestados trabaja fuera de la provincia (12.3%). A partir de ello, podemos afirmar que la mayoría de jefes de hogar de Huamachuco trabajan dentro de la provincia de Sánchez Carrión.

A partir de lo analizado, podemos concluir que los huamachuquinos se dedican principalmente a los servicios especializados y no especializados, así como a ser obreros y comerciantes. Asimismo, estos en su mayoría trabajan en su ocupación principal durante todo el año (a excepción de los obreros y agricultores que presentan mayor variación). Finalmente, si bien la mayoría se desempeña dentro de la ciudad, existen casos que trabajan fuera de la misma y de la provincia donde viven.

GRÁFICO 14.
 Movilidad laboral según ocupación del jefe de hogar (%).

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

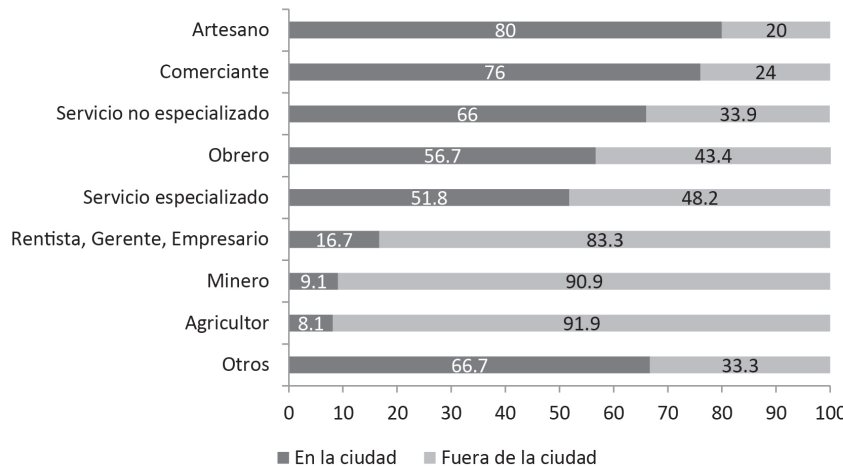
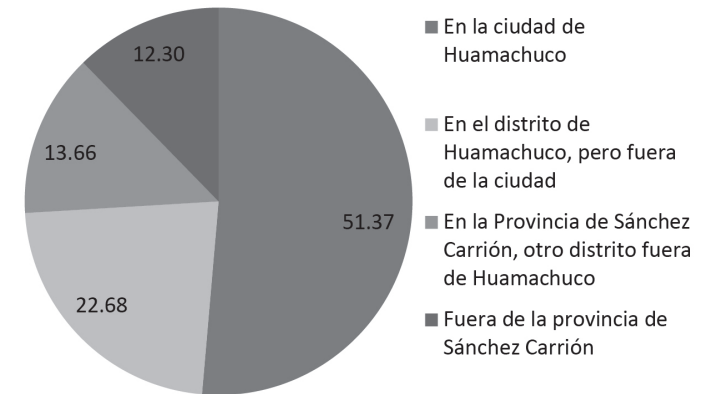


GRÁFICO 15.
 Movilidad laboral según ocupación del jefe de hogar.

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.



5. MOVILIDAD TERRITORIAL

En esta sección se analiza la ciudad como eje que articula personas y bienes. Para ello primero se analizará cómo se movilizan los huamachuquinos y luego los productos que la ciudad ofrece y comercia. Ello permite conocer cómo Huamachuco ejerce diferentes roles según el tipo de flujo que se da en cada dinámica.

5.1. ANÁLISIS DE FLUJO DE PERSONAS QUE SALEN DE LA CIUDAD DE HUAMACHUCO Y MOTIVOS

Para analizar cómo se movilizan los huamachuquinos se identificó el número de personas que han salido de la ciudad en el último año, a partir del cual se exploró el destino de sus viajes y el motivo de estos.

En el gráfico N° 16 puede notarse que la mayoría de encuestados (63%) afirma haber salido de la ciudad de Huamachuco en el último año. Asimismo, observando el perfil de los que se movilizan, existen diferencias importantes en el sexo de los encuestados y con respecto a sus grupos de edad: a medida que se es mayor, la frecuencia de viajes disminuye. Con ello podemos afirmar que existe un grupo heterogéneo que se sale y regresa de Huamachuco.

GRÁFICO 16.

En el último año, ¿usted ha salido de la ciudad de Huamachuco?

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

GRÁFICO 17.

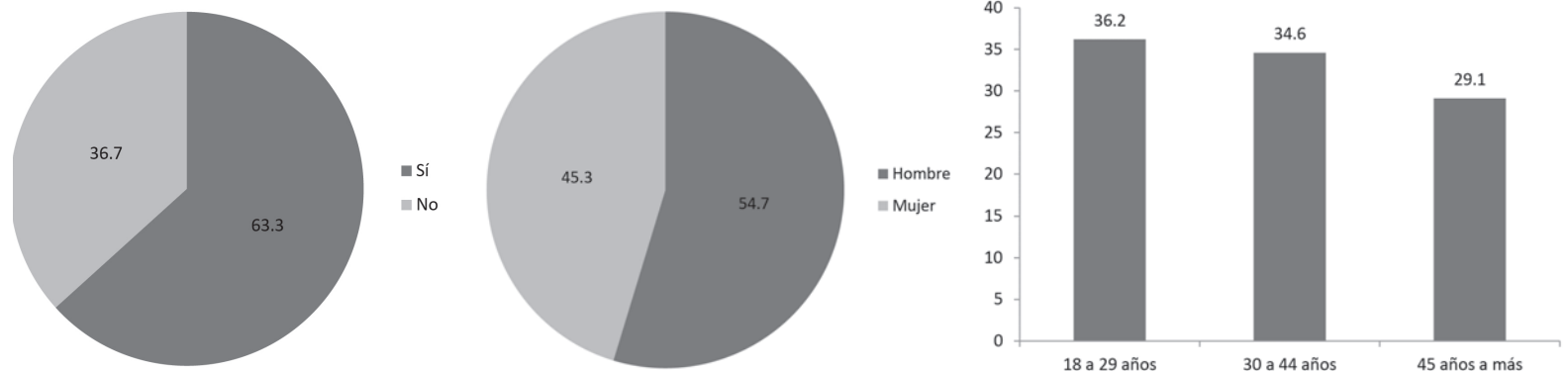
En el último año, ¿usted ha salido de la ciudad de Huamachuco?

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

GRÁFICO 18.

En el último año, ¿usted ha salido de la ciudad de Huamachuco?

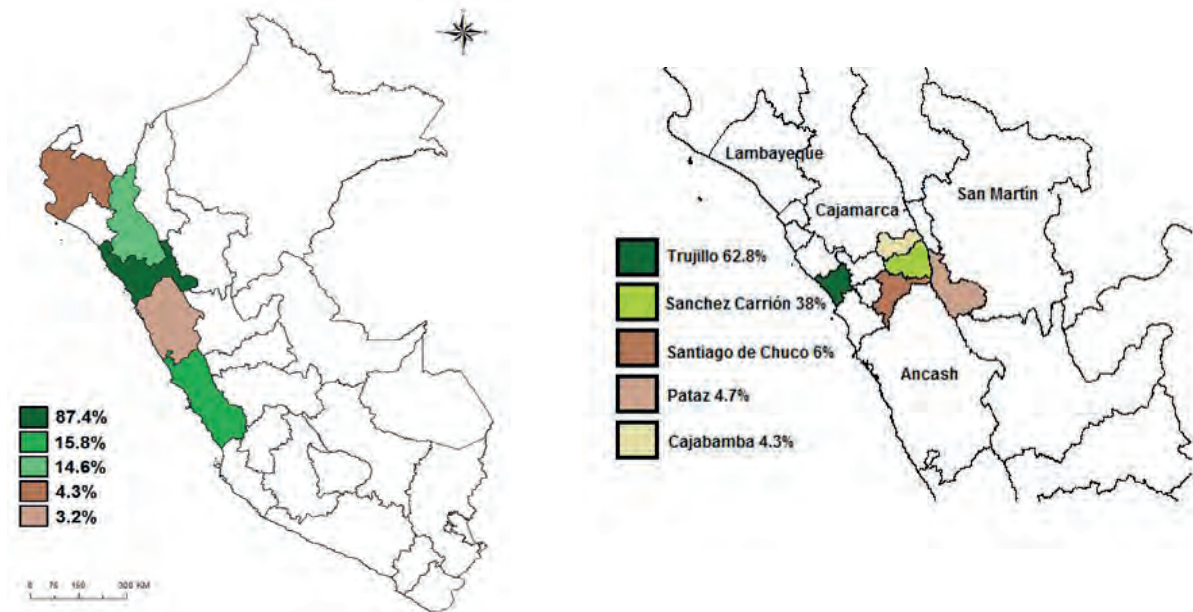
Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.



Con respecto a los destinos a los cuales se dirigen, la mayoría de encuestados viajan al departamento de la Libertad, seguido de Lima y Cajamarca. Ello nos indica que los huamachuquinos se movilizan principalmente dentro de su departamento, la capital del país y departamento con quien ha tenido relaciones comerciales desde hace mucho tiempo (Cajamarca). Asimismo, en mucha menor medida, los encuestados se dirigen a departamentos como Ancash y Piura.

Posteriormente, se analizaron los viajes según la provincia de destino. En este caso, se puede apreciar que las provincias con un mayor porcentaje de casos son Trujillo y Sánchez Carrión. Así también, en mucha menor medida, los encuestados manifiestan movilizarse a provincias como Cajabamba, Pataz y Santiago de Chuco.

Por otro lado, en el gráfico se puede observar que el principal motivo por el que se sale de la ciudad es por trabajo, seguido de razones familiares (visitar a algún pariente) y por recreación.



A partir de estos resultados, se explora la relación entre el destino y el motivo para identificar diferencias según lugar visitado.

En el cuadro 2 puede apreciarse que a la Libertad se dirigen por diversos motivos, pero todos por la necesidad de realizar algún tipo de trámite. Por otro lado, se observa que a Cajamarca los encuestados se dirigen principalmente por educación y por recreación. En el caso de Lima, los huamachuquinos se dirigen para realizar trámites y en menor medida para visitar a algún familiar.

GRÁFICO 19.

Motivos por los cuales viajó en el último año salió de la ciudad de Huamachuco (% Respuesta múltiple).

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013

CUADRO 2.

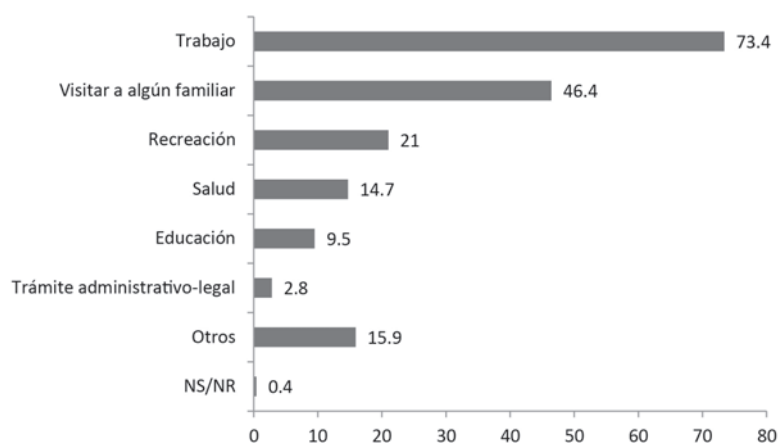
Porcentaje salidas de Huamachuco según motivos: por departamento.

Fuente: Encuesta de hogares Huamachuco 2013.

Dado que el departamento de La Libertad es el de mayor concurrencia, se presenta en el cuadro 3 los motivos en las principales provincias de dicho departamento hacia los cuales los huamachuquinos se desplazaron con mayor frecuencia.

En el cuadro 3 puede observarse que Trujillo es el principal destino para realizar diversas actividades, sobretodo para seguir trámites y para atenderse en servicios de salud y educación. Con respecto a la misma provincia de Sánchez Carrión, puede observarse que el trabajo y la visita a familiares son las principales razones.

A partir de estos resultados, podemos resaltar el fuerte vínculo que existe entre la ciudad de Huamachuco y la capital de la región. El hecho de que las personas viajen hasta Trujillo por algunos servicios permite pensar en los límites que tiene Huamachuco como



Cuadro 2. Porcentaje salidas de Huamachuco según motivos: por departamento

Departamento	Salud	Educación	Trabajo	Visitar a algún familiar	Trámite administrativo-legal	Recreación
Ancash	0.0%	12.5%	1.6%	7.7%	0.0%	5.8%
Cajamarca	16.2%	37.5%	16.2%	14.5%	14.3%	30.8%
La Libertad	97.3%	95.8%	90.3%	89.7%	100.0%	71.2%
Lambayeque	5.4%	8.3%	4.9%	6.8%	0.0%	1.9%
Lima	10.8%	20.8%	16.2%	23.9%	71.4%	44.2%
Piura	0.0%	12.5%	7.0%	2.6%	0.0%	25.0%
Total	37	24	185	117	7	52

Fuente: Encuesta de hogares Huamachuco 2013.

ciudad intermedia. Asimismo, es importante notar que la población tiene como otros lugares de destino la región norte del país y la región Lima. Si bien desde este análisis vemos que Huamachuco depende de los servicios de la capital de provincia, se verá que con respecto a los bienes se da una relación más interdependiente entre estas dos ciudades.

Cuadro 3. Porcentaje salidas de Huamachuco según motivos: por provincia

Provincia	Salud	Educación	Trabajo	Visitar a algún familiar	Trámite administrativo-legal	Recreación
Trujillo	91.7%	87.5%	44.7%	79.1%	100.0%	75.0%
Pataz	0.0%	0.0%	5.6%	7.3%	0.0%	4.5%
Sánchez Carrión	22.2%	20.8%	62.6%	33.6%	0.0%	38.6%
Santiago de Chuco	8.3%	0.0%	8.4%	10.9%	0.0%	9.1%

Fuente: Encuesta de hogares Huamachuco 2013.

CUADRO 3.

Porcentaje salidas de Huamachuco según motivos: por provincia.

Fuente: Encuesta de hogares Huamachuco 2013.

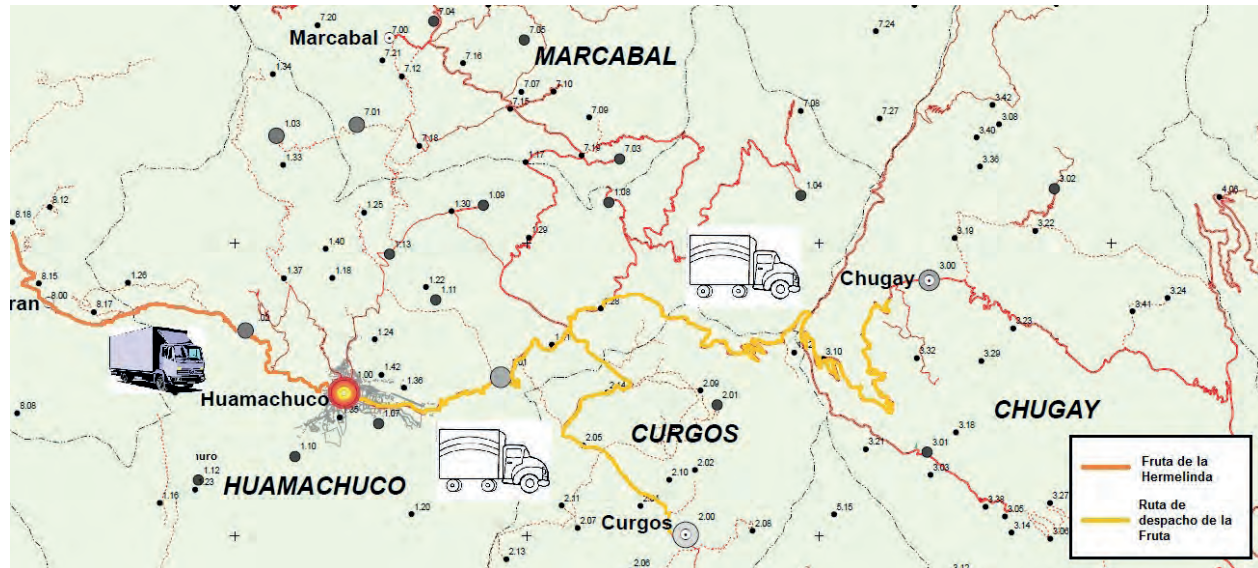
5.2. FLUJO DE BIENES

Entre ciudades además de personas circulan también productos que se comercializan, formando así redes económicas que posicionan a Huamachuco en diferentes roles como ciudad administrativa y comercial. A continuación se presenta el caso de tres productos agrícolas a fin de dar cuenta cómo la ciudad de Huamachuco se articula con sus pueblos más cercanos, otras capitales de provincia y otras ciudades del país. Cada uno de estos productos presenta una estructura de relaciones diferente cuya comparación permitirá tener una visión más compleja de la ciudad.

La red de la Fruta¹

Por su altitud y clima la provincia de Sanchez Carrión no puede ser frutícola. Sin embargo, es sugerente analizar la integración comercial que la ciudad y la provincia tejen a partir de la importación de fruta.

Según Álvarez et al (2013), la fruta proviene en su mayoría del mercado de la Hermelinda en Trujillo. Los proveedores del mercado trujillano vienen de los valles de Huaral, Virú, Moche. La fruta que es comprada en Trujillo llega a la ciudad de Huamachuco y de ahí esta se distribuye a caseríos y pueblos cercanos. En esta red los mayoristas que se encargan de la compra y distribución de fruta juegan un papel importante. De esta forma, podemos observar que Trujillo se erige como el gran centro proveedor de fruta para la provincia.



MAPA 13.

Red de la fruta en Huamachuco.

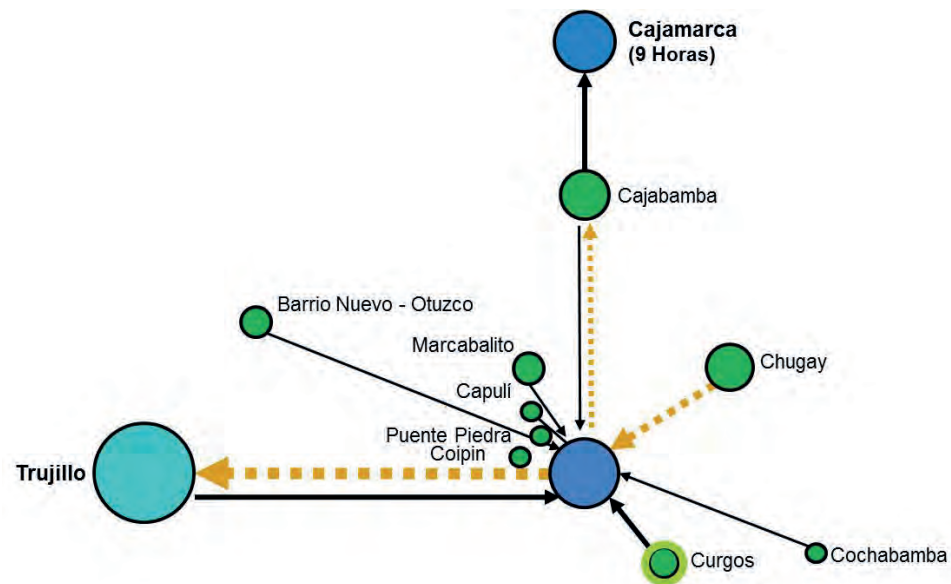
Fuente: Álvarez et al, 2013.

1 En este caso, se analiza la fruta en general, ya la comercialización de la misma en la ciudad de Huamachuco opera bajo las mismas modalidades logísticas.

La red de la Papa

En el caso de la papa, la relación de comercialización cambia. Según Álvarez et al (2013), la papa es comprada por los mayoristas del hinterland de Huamachuco y de lugares como Cajabamba, Julcan y Otuzco. Estos mayoristas distribuyen el producto a pequeños comerciantes de la provincia pero también hacia la ciudad de Trujillo (tanto a pequeños como a medianos comerciantes). Sin embargo, el precio y stock del tubérculo juega un papel importante aquí: el costo suele ser a veces más caro en Huamachuco que en Trujillo por la demanda de algunas zonas mineras y no siempre se cuenta con la cantidad necesaria para abastecer a la ciudad. Esto trae como consecuencia que se traiga papa de la capital de provincia.

En esta red Huamachuco tiene un peso más importante como centro de acopio alimentador de mercados importantes, ya que concentra y distribuye la papa producida en la zona. Sin embargo, sus precios no siempre son del todo competitivos por lo cual Trujillo se convierte en estos casos nuevamente en su proveedor al momento de ofrecer papa para el consumo de la población huamachuquina.



ESQUEMA 2.

Red de la papa en Huamachuco.

Fuente: Álvarez et al, 2013.

La red de la Quinua

Finalmente, la red de la quinua presenta también una dinámica particular. Este producto tiene una alta cotización por la demanda internacional actual². Su producción también se realiza en los caseríos más cercanos a Huamachuco, funcionando este último como aquel centro que concentra el producto dentro de la región (o hinterland) y lo distribuye a distintos lugares o mercados.

A diferencia de la papa, la quinua tiene una red comercial más extensa, ya que llega hasta la ciudad de Lima y se exporta hasta el Ecuador a través de los puertos de Chimbote y Piura. De esta manera, podemos observar que Huamachuco se convierte en un centro de acopio y distribución de la quinua cuya red comercial tiene un alcance tanto a nivel nacional como internacional.

A partir de los circuitos de comercialización analizados se observa cómo Huamachuco tiene diferentes roles en cuanto a distribución de productos. Trujillo aparece nuevamente como polo importante para la comercialización, encontrando matices en los casos de la fruta y la papa. A manera de resumen en la siguiente tabla se presentan las tres redes comparadas según la función que cumple la ciudad para cada caso.

Producto	Fruta	Papa	Quinua
Función de Huamachuco en la Red	Recibe de Trujillo y la distribuye localmente	Concentra del hinterland y lo distribuye a nivel nacional. Problema de precios	Concentra del hinterland y lo distribuye a nivel nacional e internacional. Problema de producción
Relación con Trujillo	Dependiente	Interdependiente débil	Interdependiente

TABLA 3.

Comparación de las redes de comercialización de productos en la ciudad de Huamachuco.

Fuente: Álvarez et al, 2013.

² Según estimaciones del INEI, la quinua fue alimento que más variación tuvo en el 2013, incrementándose un 86.5%. En términos absolutos pasó de S/.9.76 por kilogramo en enero a S/. 18.07 en diciembre. Referencia: <http://gestion.pe/economia/mayor-demanda-hizo-que-precio-quinua-suba-865-2013-2086205>

6. PERCEPCIONES SOBRE EL FUTURO DE LA CIUDAD

Dado que en Huamachuco se han venido dando muchos cambios en sus últimos años, sus habitantes van redefiniendo sus expectativas y percepciones de la ciudad. Para ello, es necesario analizar los cambios percibidos por su población para luego explorar una potencial preocupación: ¿los habitantes de Huamachuco piensan quedarse en la ciudad toda su vida?, ¿quiénes son los que piensan en salir?, ¿cuáles son sus motivaciones para ello? Estas preguntas permitirán ver la otra la cara de la migración: la gente no solo va hacia la ciudad, también piensa salir de ella en algún momento por diferentes motivos. En ciudades intermedias, donde los recursos no son escasos pero tampoco los más óptimos, la población tiene expectativas de seguir mejorando su calidad de vida en otros lugares.

6.1. CAMBIOS PERCIBIDOS EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

En el gráfico, se presentan ciertos hechos ocurridos en la ciudad y la percepción de los encuestados con respecto a estos.

Se observa que para los encuestados los cambios más fuertes se relacionan al incremento del precio de viviendas y terrenos. También se perciben aumentos en los puestos de trabajo e ingresos de la población. En menor medida el turismo se presenta

GRÁFICO 20.
 Principales cambios percibidos en los últimos años.
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013

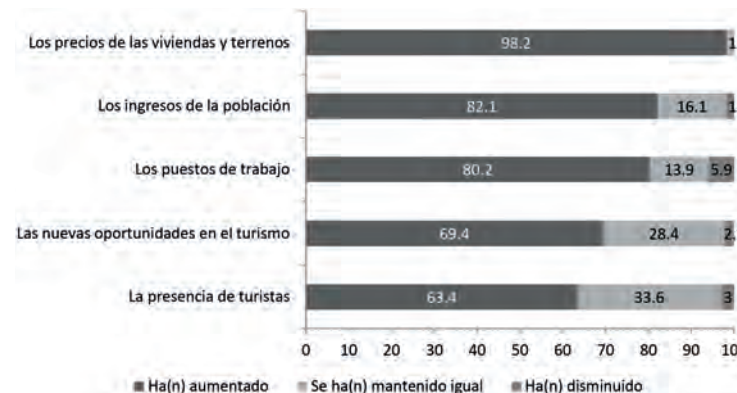
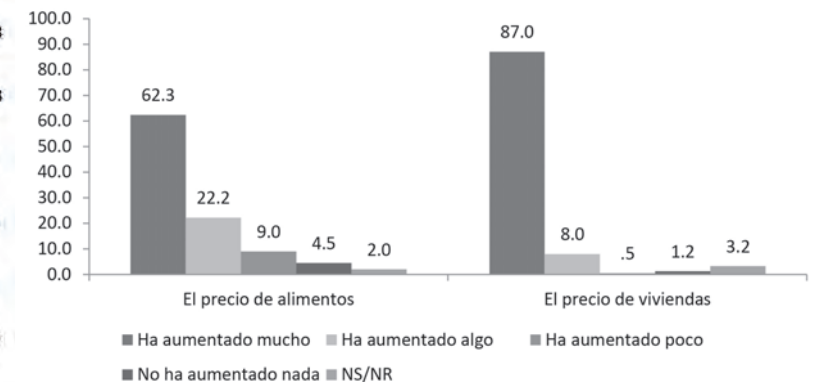


GRÁFICO 20.
 Principales cambios percibidos en los últimos años.
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013



como una actividad que ha ido aumentando. Es importante resaltar que existe la percepción de que los precios de las viviendas han aumentado más que los ingresos y el trabajo, ya que en las entrevistas realizadas se menciona que no siempre se puede pagar el precio que se oferta, lo cual podría ser un primer indicio de la influencia de la minería en la especulación de precios.

Para poder afirmar lo último, en el gráfico se presentan los resultados de la percepción de si la minería ha influido en dichos precios.

En el gráfico 21 se puede observar que los encuestados relacionan un aumento de los precios de alimentos y viviendas debido a la actividad minera, siendo el último el percibido con mayor aumento. Se cree que tal tendencia ocurre debido a que los habitantes de la ciudad cuentan con mayores ingresos y buscan pagar más por vivir en algunas zonas (sobre todo el centro). En el caso de los alimentos, se mencionan en entrevistas, por ejemplo, que los precios de los animales se ha duplicado en los últimos años. De esta manera, algunos huamachuquinos perciben incluso que la vida es más cara en su ciudad que en Trujillo. Cabe mencionar que, en la actualidad, en Huamachuco han aumentado las construcciones de viviendas por el centro y periferia de la ciudad.

Ante los cambios percibidos y problemas presentados anteriormente, se abre la interrogante de si los habitantes de Huamachuco tienen planes o intenciones de quedarse en la ciudad. Por ello, se exploró sus expectativas de migración y las razones expuestas.

6.2. ¿PIENSAN QUEDARSE EN LA CIUDAD LOS HABITANTES ACTUALES?

Se puede notar que la gran mayoría de encuestados se sienten muy satisfechos o satisfechos de vivir en la ciudad de Huamachuco. Solo un pequeño porcentaje (8.5%) respondió sentirse insatisfecho y ninguno muy insatisfecho. Este resultado permite afirmar que la población percibe aún un buen ambiente a pesar de los cambios y problemas que la ciudad ha experimentado en los últimos años.

En el siguiente gráfico se presenta la opinión de los encuestados con respecto a si piensan vivir toda su vida en la ciudad de Huamachuco, a fin de explorar sus intenciones de migración a futura.

En el gráfico se aprecia que un poco más de la mitad de los encuestados piensa quedarse en la ciudad. Sin embargo, existe una importante cantidad de personas que piensan emigrar de la misma. Ante ello, resulta importante explorar quiénes son los que están dispuestos a migrar de la Huamachuco y sus razones.

Para ello, en el gráfico 24 se presenta la satisfacción de vivir en la ciudad de los encuestados que han afirmado que no piensan quedarse en la misma, de manera que puedan explorarse el perfil de estos habitantes.

En este gráfico se puede observar que aquellos que no piensan quedarse en la ciudad tienden a sentirse más insatisfechos de vivir en Huamachuco. A fin de profundizar en ello, en el gráfico 25 se presenta la opinión de los encuestados con respecto a si piensan quedarse o no en la ciudad según si son migrantes o no de la misma.

GRÁFICO 22
 ¿Qué tan satisfecho/a se siente viviendo en la ciudad de Huamachuco? (%).

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

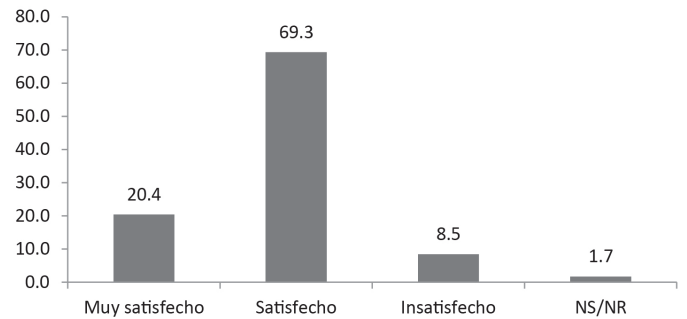


GRÁFICO 23
 ¿Piensa vivir toda su vida en la ciudad de Huamachuco?

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

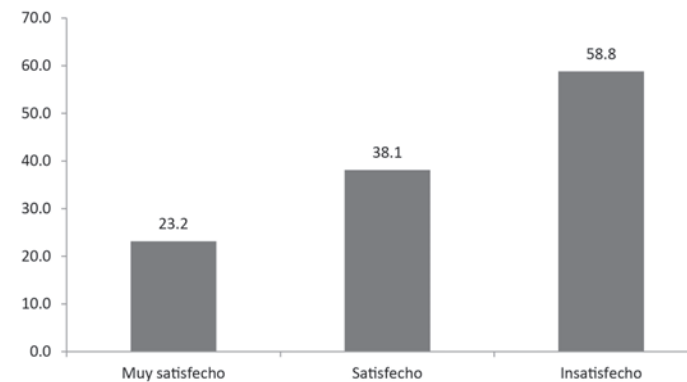
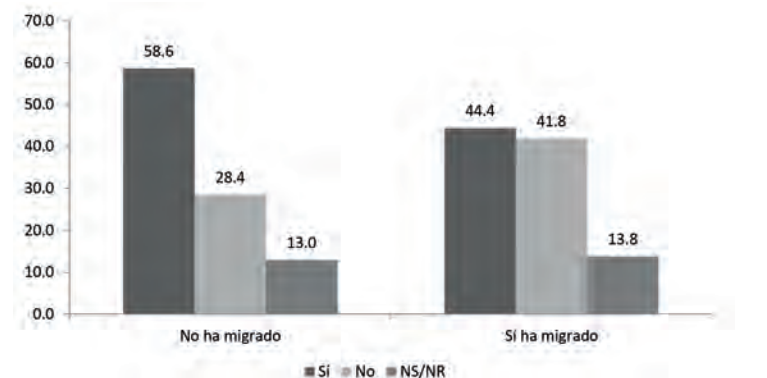
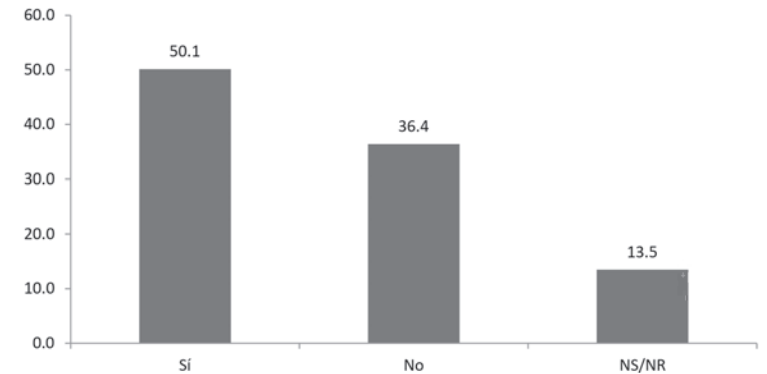


GRÁFICO 24.
 Satisfacción de vivir en la ciudad de Huamachuco según quienes NO piensan vivir toda su vida en dicha ciudad (%).

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

GRÁFICO 25.
 Piensa quedarse en la ciudad según migración a Huamachuco.

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.



En el gráfico 25 puede apreciarse que tanto quienes no han migrado como sí han migrado piensan salir de la ciudad (58.6% y 44.4% respectivamente). Resulta interesante además observar que quienes no han migrado tengan más expectativas de salir. Por otro lado, quienes no piensan salir de la ciudad constituyen un 41.8% de quienes sí han migrado. Esto permite plantearse una hipótesis aún por explorar: quienes han nacido o llevan mucho tiempo viviendo en Huamachuco han experimentado tanto los límites como oportunidades de esta ciudad intermedia y, por lo tanto, están a la expectativa de mejores servicios y oportunidades afuera; por otro lado, quienes han migrado, están a la expectativa de satisfacer sus necesidades en esta ciudad.

En base a todos estos resultados, podemos identificar ciertas relaciones entre características de los entrevistados y sus intenciones de salir o no de la ciudad de Huamachuco. Para poder determinar qué factores influyen en la emigración se elaboró un modelo de regresión logística, el cual permite construir un perfil del encuestado que piensa salir de la ciudad.

En el Cuadro N° 4 se presenta los resultados del modelo. El signo (positivo o negativo) de los coeficientes indica el tipo de relación que tiene cada variable independiente (aprobación, edad, etc.) con respecto a la variable dependiente (migrar o no migrar). El signo positivo indica que la relación es directa: por ejemplo, a más edad, más probabilidades de migrar de la ciudad; por otro lado, el signo negativo indica una relación inversa: por ejemplo, a mayor grado de instrucción, mayor probabilidad de migrar. El p-valor indica la significancia de cada variable independiente con respecto a la dependiente. Bajo un nivel de confianza de 95%, el p-valor debe ser menor a 0.05 para poder afirmar que la relación entre las variables se puede inferir a toda la población de estudio y no se limita a la muestra aplicada.

	Estimación	Estándar	Z value	PR (>/Z)
Migrar (intercep)	3.62674	1.03309	3.511	0.000447 ***
Aprobación	-0.70479	0.28634	-2.461	0.013839 *
Edad	-0.03913	0.01128	-3.468	0.000524 ***
Grado de instrucción	0.28327	0.06052	4.680	2.86e-06 ***
Satisfacción	-1.13073	0.29714	-3.805	0.000142 ***
Vivir toda la vida en Huamachuco	-0.94026	0.28765	-3.269	0.001080 **

CUADRO 4.

Modelo de regresión logística. Migrar o no de Huamachuco según características y percepciones del encuestado.

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013.

En el modelo se puede observar que existen una relaciones indirectas entre migrar de la ciudad y la aprobación de la gestión actual del alcalde, la edad, la satisfacción de vivir en la ciudad y si el encuestado ha residido toda su vida en Huamachuco. Por otro lado se encuentra una relación directa entre migrar y el nivel educativo. Todas estas relaciones apuntan a lo siguiente: a medida que los habitantes de la ciudad de Huamachuco desapruében al alcalde, sean más jóvenes, estén más insatisfechos de vivir en la ciudad, no sean de la misma y tengan mayor nivel educativo, hay más chances de que migren de Huamachuco.

Así también, se observa que todas las variables tienen un alto nivel de significancia, lo cual permite afirmar que el modelo se puede inferir a nivel de toda la población considerando los niveles de confianza ya presentados.

A manera de conclusión, las relaciones entre las variables identificadas pueden resumirse de la siguiente manera:

Variable dependiente	Variables independientes	Relación
Salir de la ciudad de Huamachuco	Edad	Inversa (-)
	Nivel educativo	Directa (+)
	Satisfacción de vivir en la ciudad	Inversa (-)
	Aprobación de la gestión del alcalde	Inversa (-)
	Haber migrado a Huamachuco	Inversa (-)

TABLA 4:

Relación entre variables de modelo logístico.
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013

Ante estos resultados, queda la interrogante con respecto a las razones de tales intenciones. En los siguientes gráficos se presentan las razones por las cuales los encuestados piensan quedarse o no en la ciudad de Huamachuco.

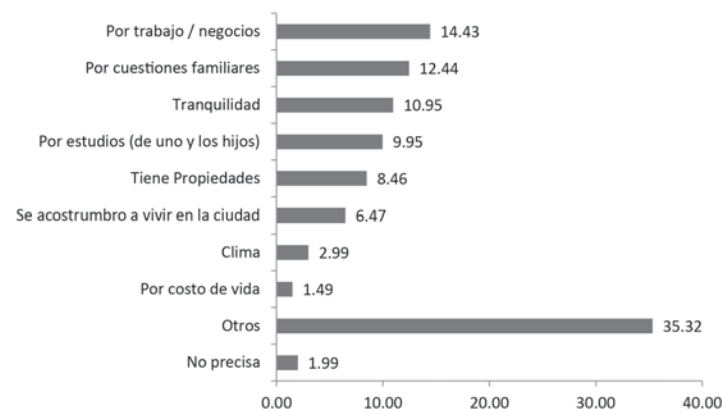


GRÁFICO 26.

Razones por las cuales Sí piensa vivir toda su vida en la ciudad de Huamachuco (%).
 Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013

Se observa que la razón principal por la cual los encuestados piensan quedarse en la ciudad es por trabajo o negocios. En este caso, el trabajo o los negocios están vinculados a la dinámica económica que genera la actividad minera (empleo directo en ella o servicios para los trabajadores de la mina). En segundo lugar se encuentran los motivos familiares, por ejemplo, casos de encuestados que tienen pareja o padres viviendo en la ciudad. Asimismo, es importante mencionar que los encuestados piensan quedarse por la tranquilidad de la ciudad (a pesar de cierta percepción de inseguridad) y los estudios. En este último aspecto, se dan casos de personas que están estudiando o tienen hijos que aún están en la escuela.

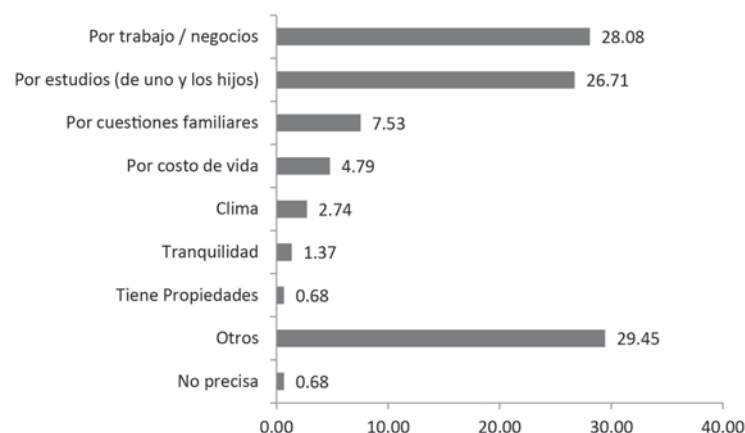


GRÁFICO 27.

Razones por las cuales NO piensan vivir toda su vida en la ciudad de Huamachuco (%).

Fuente: Encuesta PUCP Huamachuco 2013

Cuando se observan las razones por las cuales no piensan quedarse aparece en primer lugar también por trabajo o negocios. En este punto podemos mencionar que algunos huamachuquinos perciben que la actual demanda laboral es momentánea y no necesariamente la ven sostenible en el tiempo. Dicha percepción se fundamenta en que se cree que la actividad minera no siempre estará la zona y cuando esta se vaya el crecimiento económico de la ciudad disminuirá. En segundo lugar, los encuestados piensan salir de la ciudad por estudios. Esta respuesta se basa en la percepción de que Huamachuco no brinda suficientes servicios educativos, en especial para los estudios superiores. Ello hace que muchos padres de familia no vean otra opción que mandar a sus hijos a estudiar a otras ciudades, como Trujillo. En base a ello, podemos afirmar que los huamachuquinos perciben que la calidad de los servicios educativos de su ciudad tiene limitaciones.

Para concluir, podemos afirmar que si bien la mayoría de los encuestados manifiestan estar satisfechos de vivir en la ciudad, existe un importante grupo que piensa emigrar. En este punto resaltan importantes dos hallazgos: Huamachuco es tanto un punto de atracción como de repulsión por trabajo y educación. Esto permite dar cuenta de las oportunidades y límites que puede ofrecer una ciudad intermedia como Huamachuco, el cual está preparando para satisfacer las necesidades de alguna población pero conforme la ciudad crece y genera nuevas expectativas presentan límites que la gestión actual y las próximas deben considerar.

6.3. ¿Y DESPUÉS DE LA MINERÍA? ALTERNATIVAS A LA MINERÍA PERCIBIDAS POR LA POBLACIÓN

Una preocupación hallada entre los habitantes de la ciudad es el hecho de que en algún momento las reservas de minerales se agotarán y las empresas mineras se retirarán de la zona, trayendo como consecuencia que todas las actividades económicas encadenadas a ésta pierdan fuerza y dinamismo. Ante ello surge una alternativa para la población: el turismo.

El turismo es percibido por autoridades locales y sociedad civil como una actividad que podría ser una alternativa cuando la minería deje de operar en la zona. Para ello, los complejos arqueológicos de Marcahuamachuco y Huiracochampampa se perfilan como los dos grandes atractivos de la zona. Sin embargo, habrá de tomarse en cuenta las ventajas de ambas para poder ser competitivo con respecto a otros complejos y ciudades de la región y el país.



FOTO.

Complejo arqueológico Huiracochampampa.

Foto: A. Pérez, 2013.

7. CONCLUSIONES

El caso de la ciudad de Huamachuco sirve para ilustrar algunos de los procesos más importantes que se vienen dando en distintas ciudades intermedias en el país a partir de la dinamización económica y expansión urbana como consecuencia directa e indirecta de grandes inversiones de capital internacional, en este caso, la minería. En principio, en Perú, como en otras partes del mundo, se viene dando un proceso de urbanización pero que ya no está concentrado en las grandes metrópolis, ahora los ejes de atracción son ciudades pequeñas y especialmente ciudades intermedias (Vergara, 2013). Por otro lado, como sugieren autores como Vergara (2013) y Remy (2013), esto está íntimamente ligado a la oferta de bienes y servicios que concentra este tipo de ciudades. En ese sentido, el caso de Huamachuco es ilustrativo de este proceso, pues su centro urbano viene atrayendo flujos poblacionales importantes sin perder su estrecha relación con el entorno rural y no urbanizado.

Es importante reconocer el caso de Huamachuco como el de una ciudad intermedia cuyos cambios en distintas dimensiones (económica, poblacional, urbanística, etc.) están estrechamente vinculados a actividades extractivas de escala global, a saber, la explotación minera. Si bien la minería artesanal existió en el territorio estudiado desde antes de la llegada de empresas medianas y grandes, no es sino hasta que se hicieron los trabajos de exploración para el inicio de actividades de las últimas que se aceleró el crecimiento poblacional y la expansión de la ciudad. Sin embargo, las dinámicas que se vienen dando en las últimas décadas no se expresan sólo a escala de la ciudad, por ese motivo, tener una perspectiva del territorio se hizo más útil.

Huamachuco permite observar que las ciudades intermedias se articulan en red con ciudades menores, centros poblados rurales y con ciudades más grandes. En esta organización reticular, la ciudad intermedia hace las veces de nodo de atracción e irradiación de servicios y bienes, en especial para áreas rurales o ciudades de menor tamaño. Es decir, la escala poblacional y administrativa, junto con su importancia funcional convierten a la ciudad intermedia no sólo en eje de atracción de poblacional, sino en nodo comercial y administrativo. Lo que esto supone es que no sólo llega gente para establecerse atraída por las oportunidades laborales que se han generado, sino que muchas personas van por actividades específicas vinculadas al comercio (para vender o comprar).

Entonces, en una escala amplia, puede observarse que Huamachuco ha posibilitado tanto el acceso a bienes y servicios, como a oportunidades de mercado y laborales para la población de centros circundantes. Esta dinámica tiene relación con las expectativas y consecuencias reales generadas por la actividad minera. Es decir, se pueden reconocer al menos tres formas en las que la actividad minera se vincula a las dinámicas de las redes territoriales de las ciudades intermedias. En primer lugar, la actividad minera ha supuesto el ingreso de dinero proveniente del canon a las arcas municipales, el cual ha sido utilizado, entre otras cosas, para mejorar

la gestión e invertir en infraestructura. Asimismo, la circulación de trabajadores y de minerales demandaba mejores condiciones en la carretera, lo que ha ido de la mano con los trabajos de asfaltado de la carretera que una Huamachuco con Trujillo, principalmente. En tercer lugar, la actividad minera ha generado expectativas de oportunidades laborales y comerciales, lo cual, como ya se ha mencionado, ha atraído población que se establece y que va con cierta regularidad a la ciudad, especialmente provenientes de zonas rurales aledañas.

Esta última es de especial importancia para entender los efectos de actividades articuladas a una escala global en territorios locales de la escala de una ciudad intermedia. Como se ha mostrado en este trabajo, existen algunas consecuencias que no son del todo positivas y que exigen una especial atención de la gestión local. En primer lugar, el crecimiento poblacional ha ido de la mano con una expansión de la ciudad que ha supuesto la ocupación de zonas de riesgo y afectando ecosistemas locales. Asimismo, la demanda de servicios por parte de la industria extractiva ha supuesto el encarecimiento del área central de la ciudad. De esta manera, se generan dinámicas muy similares a las que afectaron ciudades como Lima a mediados del siglo pasado, a saber, la demanda de suelo para vivienda –en especial por los nuevos habitantes- no es atendida por el gobierno local y esto fomenta en parte la expansión horizontal en zonas con limitadas o nulas condiciones de habitabilidad y sin proveer de servicios básicos como desagüe a parte de la población local. Al mismo tiempo, esto está generando cambios en la tipología de las construcciones, apareciendo edificios de mayor altura a los tradicionales y utilizando materiales nobles para la construcción en desmedro del tapial y adobe clásicos.

Llama la atención que a pesar de que la mayor parte de encuestados manifestaron sentirse satisfechos viviendo en la ciudad, identifican un encarecimiento en costos de vida y acceso a vivienda. Además, existe una creciente preocupación por la seguridad, la cual se percibe como en aumento. Como se dijo antes, la creciente percepción de inseguridad tiene mucho que ver con los nuevos flujos de vehículos, personas y económicos, así como la apertura de bares donde se estaría ejerciendo la prostitución. Todos estos fenómenos son asociados a la llegada de la minería, lo cual implica una percepción ambivalente con respecto a los beneficios del desarrollo económico y sus efectos.

Por otro lado, así como Huamachuco ha atraído una gran cantidad de población de áreas rurales, mucha de la cual llegó a la ciudad en busca de mejor educación, existe un sector joven y con mayor nivel educativo que comienza a ver su futuro en ciudades más grandes, especialmente Trujillo. Esta percepción va de la mano con la preocupación de pobladores y autoridades sobre la

sostenibilidad económica y social de la ciudad, ambos actores se muestran preocupados sobre qué actividad dinamizará la economía de la ciudad cuando la explotación minera acabe.

Finalmente, este trabajo se ha concentrado en un tipo específico de ciudad intermedia, en la que la presencia de una gran industria de escala global ha sido importante. Su importancia reside en la dinamización de flujos económicos y poblacionales, así como mejoras de conectividad, pero que también supone retos para la gestión de dichas ciudades. Es decir, de un lado se identifican potencialidades de las redes territoriales que se organizan a partir de las ciudades intermedias para mejorar el acceso a bienes y servicios de zonas tradicionalmente carentes de los mismos (las rurales). Por otro lado, el crecimiento poblacional conlleva una demanda creciente de suelo y vivienda cuya satisfacción debe ser planificada para poder garantizar el acceso a óptimas condiciones de habitabilidad y la preservación de ecosistemas vulnerables. En otras palabras, la planificación de las ciudades intermedias se erige como un medio y una necesidad para canalizar todos los beneficios que sus nuevas dinámicas socioeconómicas generan.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, C., Collada, L., Prieto, G. y Soto, D. (2013). Redes y flujos territoriales articulados por la ciudad de Huamachuco. Inédito: Trabajo final del curso Práctica de Campo de la especialidad de Sociología de la PUCP.
- Bernos, N., Castro, A., Gago, D. y Prado, S. (2013). Expansión urbana y espacios públicos en la ciudad de Huamachuco. Inédito: Trabajo final del curso Práctica de Campo de la especialidad de Sociología de la PUCP.
- Bolaños, N., Castamán, K., Llanos, P. y Nuñez del Prado, I. (2013). Huamachuco, ciudad intermedia. Relación urbano-rural. Inédito: Trabajo final del curso Práctica de Campo de la especialidad de Sociología de la PUCP.
- Bolay, J.-C. y Rabinovich, A. (2004). Intermediate cities in Latin America. Risk and opportunities of coherent urban development. *Cities*, 5, pp. 407-421.
- Camacho, L., Díaz, K. y Silva, K. (2013). Percepciones y expectativas de los pobladores sobre el presente y futuro de la ciudad de Huamachuco. Inédito: Trabajo final del curso Práctica de Campo de la especialidad de Sociología de la PUCP.
- Canziani, J., Revesz, B. y Belaunde, P. (2013). Piura: ciudades intermedias y desarrollo territorial. En J. Canziani y A. Schejtman (Eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 109-137). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Carrión, F. (2013). Ciudades intermedias: entre una pirámide trunca y una red urbana. En J. Canziani y A. Schejtman (Eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 71-82). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Castro de Trelles, L. (2013). Los tejedores de Santiago de Chuco y Huamachuco: de cumbicus a mitayos, obrajeros y mineros. Lima: Minera Barrick.
- Céspedes, A., León, I., Olazábal, K. y Rodríguez, M.F. (2013). Influencia de la actividad minera en la economía local de la ciudad de Huamachuco. Inédito: Trabajo final del curso Práctica de Campo de la especialidad de Sociología de la PUCP.
- Damonte, G. (2011). *Construyendo territorios. Narrativas territoriales aymaras contemporáneas*. Lima, GRADE, CLACSO.
- Elias, J. (2012). La ciudad de Huamachuco eje de desarrollo intermedio en la región La Libertad. *Nos-otros*, 5, pp. 17-40.

Gottmann, J. (1973). The significance of territory. Charlottesville: The University Press of Virginia.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2007). Perú: Censos Nacionales 2007 XI de Población y VI de Vivienda. Lima: INEI.

Jaramillo, S. (2003). Los fundamentos económicos de la “participación en plusvalías”. CIDE Universidad de Los Andes, Lincoln Institute of Land Policy.

Köbrich, C. y Dirven, M. (2007). Características del empleo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina.

Kostof, S. (1993). The city shaped: Urban patterns and meanings through history. Nueva York: Thames &Hudson.

Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2006). Lineamientos de política de Desarrollo Urbano 2006-2015. Lima, MVCS.

Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2008). Manual para la elaboración de Planes de Desarrollo Urbano. Lima, MVCS.

Mumford, L. (1938). The culture of cities. Nueva York/ Londres.

Raffestin, C. (1993). Por uma geografia do poder. São Paulo: Ática.

Remy, M.I. (2013). Reflexiones sobre lo rural (y lo urbano) en el Perú. En J. Canziani y A. Schejtman (Eds.), Ciudades intermedias y desarrollo territorial (pp. 71-82). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Reyes, D. y Córdoba, G. (2010). Los conceptos región y territorio como aporte a los estudios de la lengua. *Lenguas en Contacto y Bilingüismo*, 2, pp. 131-158.

Roy, A. (2005). Urban informality: Toward an epistemology of planning, *Journal of the American Planning Association*, 71:2, pp.147-158.

Santos, M. (1999). *A natureza do espaço: espaço e tempo: razão e emoção*, 3. ed., Hucitec, São Paulo.

Sassen, S. (2000). The global city: strategic site/ new frontier. *American Studies*, Vol. 41, 3, pp. 79-95.

Schejtman, A. (2013). Desarrollo territorial rural y ciudades intermedias. En J. Canziani y A. Schejtman (Eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 71-82). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Schneider, S. y Peyré, I. (2006). Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados a los análisis de los procesos sociales rurales. En M. Manzanal, G. Neiman y M. Lattuada (Orgs.). *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorio* (pp. 71-102). Buenos Aires: Ciccus.

Topic, J. y Topic, T. (1985). El horizonte medio en Huamachuco. *Revista del Museo Nacional*, 47, pp. 13-52.

UNESCO (1999). *Ciudades intermedias y urbanización mundial*. Lleida: UNESCO.

UNFPA (2007). *Estado de la población mundial 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*. UNFPA.

Vega Centeno, P. (2007). El ocaso de un modelo de ciudad minera: una mirada a Cerro de Pasco y La Oroya. *Cuadernos de Arquitectura y Ciudad* N° 6. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vega Centeno, P. (2011). Los efectos urbanos de la minería en el Perú: del modelo de Cerro de Pasco y La Oroya al de Cajamarca. *Apuntes*, 68, 109-136.

Vergara, R. (2000). Gobiernos locales en el medio rural. *Socialismo y participación*, 87, pp. 81-88.

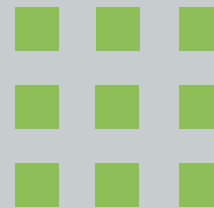
Vergara, R. (2013). Ciudades rurales y superación de la pobreza extrema. En J. Canziani y A. Schejtman (Eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 71-82). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vilela, M. (2007). Aspectos topológicos y reticulares en la comprensión del territorio y la ciudad. *Cuadernos de Arquitectura y Ciudad* N° 7. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Vilela, M. y Novoa, Z. (2013). Redes y ciudades en el valle bajo del Jequetepeque, costa norte del Perú. En J. Canziani y A. Schejtman (Eds.), *Ciudades intermedias y desarrollo territorial* (pp. 139-160). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Weber, M. (1964). *Economía y sociedad*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Yamamoto, A. (2009). Reconocimiento en la zona de Huamachuco, La Libertad, Perú. *Revista Arqueológica SIAN*, 20, pp. 17-28.



Av. Universitaria N° 1801, San Miguel, Lima - Perú
Teléfono: (511) 626-2000 anexo 4000 | Fax: (+511) 626-2858